

## **RESUMEN ANALÍTICO**

El presente trabajo de grado tiene como objeto determinar el comportamiento del empleo durante los 5 años siguientes a la firma del acuerdo de paz entre las FARC y el Estado colombiano. Inicialmente se realizó un análisis descriptivo del comportamiento de las modalidades de violencia en el país, lo que permitió identificar que los departamentos más afectados por el conflicto son Antioquia, Santander y Norte de Santander. Seguidamente se realizó un análisis descriptivo del comportamiento de los indicadores del empleo desde 1990 hasta 2015, teniendo en cuenta consideraciones importantes como el género y la edad, y luego un análisis departamental del comportamiento del empleo en los departamentos más afectados por el conflicto, lo que permitió inferir que la violencia parece no incidir de forma significativa en la dinámica del empleo y el crecimiento económico (PIB). A continuación se estimaron modelos de regresión múltiple bajo los supuestos de M.C.O., y modelos ARIMA por medio del software Stata 13 con la intención de estimar las tendencias del empleo luego de la firma del acuerdo de paz.

De acuerdo con el análisis se pudo determinar que el desempleo tendrá una leve tendencia a la alza, lo que indica que a pesar de la reducción de la violencia en general el desempleo no variará positivamente, lo cual puede verse influenciado por la coyuntura económica actual. Finalmente se realizan propuestas para fomentar el empleo en el marco del postconflicto.



REMISIÓN DE TRABAJO DE GRADO

FECHA : Cartagena de Indias, 31 de octubre de 2017.

DE : COMITÉ DE GRADUACIÓN

PARA : Doctor(es):  
 1. ROSITA JIMÉNEZ AHUMADA – F.C – Humanas.  
 2. DEWIN I. PÉREZ FUENTES

Cordial saludo:

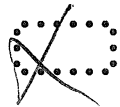
Para su consideración y estudio remito a usted(es) Trabajo de Grado titulado: “EMPLEO Y POSCONFLICTO: EXPLORACIÓN DE UNA ESCENARIO DE PAZ”.

AUTOR(ES) : MILDRED LUCÍA CARO ÁLVAREZ  
 JUAN PABLO CUADROS BECHARA

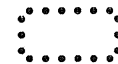
ASESOR(ES): EFRAÍN MANUEL CUADRO GUZMÁN.

Sírvase remitir el concepto respectivo marcando con una X los términos de:

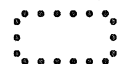
APROBADO



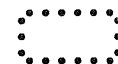
NO APROBADO



APLAZADA



MERITORIA



Atentamente,

*Dewin I. Pérez Fuentes*  
 DEWIN I. PÉREZ FUENTES  
 Director  
 PROGRAMA DE ECONOMÍA

Recibe Evaluadores:

FIRMAS – FECHA

1. DEWIN I. PÉREZ FUENTES

P.D: El plazo máximo para la entrega de este concepto es hasta el 16 de noviembre de 2017.

correcciones.



REMISIÓN DE TRABAJO DE GRADO

FECHA : Cartagena de Indias, 31 de octubre de 2017.

DE : COMITÉ DE GRADUACIÓN

PARA : Doctor(es):  
 1. ROSITA JIMÉNEZ AHUMADA – F.C – Humanas.  
 2. DEWIN I. PÉREZ FUENTES

Cordial saludo:

Para su consideración y estudio remito a usted(es) Trabajo de Grado titulado: “EMPLEO Y POSCONFLICTO: EXPLORACIÓN DE UNA ESCENARIO DE PAZ”.

AUTOR(ES) : MILDRED LUCÍA CARO ÁLVAREZ  
 JUAN PABLO CUADROS BECHARA

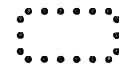
ASESOR(ES): EFRAÍN MANUEL CUADRO GUZMÁN.

Sírvase remitir el concepto respectivo marcando con una X los términos de:

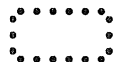
APROBADO



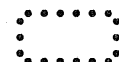
NO APROBADO



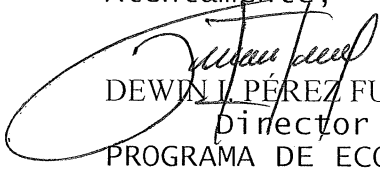
APLAZADA



MERITORIA



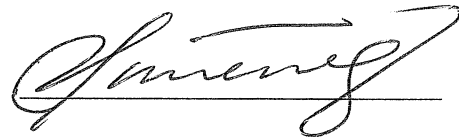
Atentamente,

  
 DEWIN I. PÉREZ FUENTES  
 Director  
 PROGRAMA DE ECONOMÍA

Recibe Evaluadores:

FIRMAS - FECHA

1. ROSITA JIMÉNEZ AHUMADA



P.D: El plazo máximo para la entrega de este concepto es hasta el 16 de noviembre de 2017.

Correcciones.

Anexo: Formato de Observaciones.

Cartagena de Indias, D.T. y C., Octubre 26 de 2017

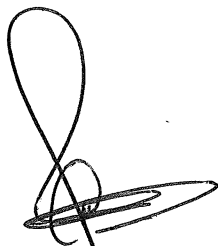
Señores  
**Comité de Graduación**  
**Programa de Economía**  
**Facultad de Ciencias Económicas**  
**Universidad de Cartagena**

Cordial saludo,

Teniendo en cuenta que he sido asignado por ustedes como asesor del trabajo de grado titulado: ***“Empleo y postconflicto: Exploración de un escenario de paz”***, el cual fue elaborado por los estudiantes del programa de economía Mildred Lucía Caro Álvarez con código estudiantil 0431120001 y Juan Pablo Cuadros Bechara con código estudiantil 0431120002, me permito informarles que he dirigido las correcciones del presente trabajo, el cual es presentado a consideración de los jurados para su aprobación.

Agradecemos la atención prestada.

Cordialmente,



---

**Efraín Manuel Cuadro Guzmán**  
Economista- Profesor Titular  
Facultad de Ciencias Económicas  
Universidad de Cartagena

Cartagena de Indias, D.T. y C., Octubre 26 de 2017

Señores  
**Comité de Graduación**  
**Programa de Economía**  
**Facultad de Ciencias Económicas**  
**Universidad de Cartagena**

Cordial saludo,

Hacemos entrega del trabajo de grado para optar al título de economistas titulado: ***“Empleo y postconflicto: Exploración de un escenario de paz”***, el cual es presentado a consideración de los jurados para su aprobación.

Agradecemos la atención prestada.

Cordialmente,



---

**Mildred Lucía Caro Álvarez**  
Cód. 0431120001

Juan Pablo Cuadros  
**Juan Pablo Cuadros Bechara**  
Cód. 0431120002

**EMPLEO Y POSTCONFLICTO: EXPLORACIÓN DE UN ESCENARIO DE PAZ**

**MILDRED LUCÍA CARO ÁLVAREZ**

**JUAN PABLO CUADROS BECHARA**

**UNIVERSIDAD DE CARTAGENA**

**FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS**

**PROGRAMA DE ECONOMÍA**

**CARTAGENA DE INDIAS D. T. Y C.**

**2017**

**EMPLEO Y POSTCONFLICTO: EXPLORACIÓN DE UN ESCENARIO DE PAZ**

**MILDRED LUCÍA CARO ÁLVAREZ**

**JUAN PABLO CUADROS BECHARA**

**TRABAJO DE GRADO PARA OBTENER EL TÍTULO DE ECONOMISTAS**

**Asesor:**

**EFRAÍN MANUEL CUADRO GUZMÁN**

**UNIVERSIDAD DE CARTAGENA  
FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS  
PROGRAMA DE ECONOMÍA  
CARTAGENA DE INDIAS D. T. Y C.**

**2017**

**EMPLEO Y POSTCONFLICTO: EXPLORACIÓN DE UN ESCENARIO DE PAZ**

**MILDRED LUCÍA CARO ÁLVAREZ**

**JUAN PABLO CUADROS BECHARA**

**UNIVERSIDAD DE CARTAGENA  
FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS  
PROGRAMA DE ECONOMÍA  
CARTAGENA DE INDIAS D. T. Y C.**

**2017**



## TABLA DE CONTENIDO

ÍNDICE DE FIGURAS.....	iii
INTRODUCCIÓN.....	1
JUSTIFICACIÓN Y OBJETIVOS.....	5
MARCO REFERENCIAL Y TEÓRICO.....	6
DISEÑO METODOLÓGICO.....	17
Operacionalización de la Variables.....	18
Signos esperados.....	19
Metodología.....	19
CAPÍTULO 1. COMPORTAMIENTO Y EVOLUCIÓN DE LOS PRINCIPALES INDICADORES DE VIOLENCIA EN COLOMBIA.....	22
<b>1.1. Historia del conflicto armado en Colombia.....</b>	<b>22</b>
<b>1.2. Víctimas y modalidades de violencia.....</b>	<b>27</b>
<i>1.2.1. Asesinatos selectivos.....</i>	<i>27</i>
<i>1.2.2. Atentados terroristas.....</i>	<i>30</i>
<i>1.2.3. Masacres.....</i>	<i>32</i>
<i>1.2.4. Desaparición Forzada.....</i>	<i>36</i>
<i>1.2.5. Desplazamiento Forzado.....</i>	<i>38</i>
<i>1.2.6. Secuestro.....</i>	<i>41</i>
CAPÍTULO 2. COMPORTAMIENTO DE EMPLEO EN COLOMBIA Y EN LAS ZONAS MÁS AFECTADAS POR EL CONFLICTO.....	46

2.1. Comportamiento del empleo en Colombia .....	46
2.2.1. <i>Antioquia</i> .....	53
2.2.2. <i>Norte de Santander</i> .....	58
2.2.3. <i>Santander</i> .....	64
CAPITULO 3. ESTIMACIÓN DE LAS POSIBLES TENDENCIAS DEL EMPLEO POST FIRMA DEL ACUERDO DE PAZ .....	69
3.1. Estimación y corrección del modelo .....	69
3.2. Descripción formal del modelo .....	72
3.3. Pronóstico del desempleo para los 5 años siguientes .....	73
CAPÍTULO 4. POLÍTICAS PÚBLICAS PARA EL FOMENTO DEL EMPLEO EN EL MARCO DEL POSTCONFLICTO .....	75
CONCLUSIONES .....	81
BIBLIOGRAFÍA .....	83

## ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1: Expansión de las FARC en el territorio Nacional (1980-2000) .....	25
Figura 2 : Expansión del ELN en el territorio Nacional (1983-2000) .....	26
Figura 3: Número de total de víctimas de asesinatos selectivos en Colombia (1981-2012).....	28
Figura 4: Número de víctimas de asesinatos selectivos por actor armado en Colombia (1981-2012) .....	29
Figura 5: Número de atentados terroristas en Colombia (1988-2012).....	30
Figura 6: Número de víctimas fatales de atentados terroristas en Colombia (1988-2012) .....	31
Figura 7: Responsables de atentados terroristas en Colombia (1988-2012) .....	32
Figura 8: Evolución de las masacres en Colombia (1980-2012) .....	34
Figura 9: Víctimas fatales de las masacres en Colombia (1980-2012) .....	35
Figura 10: Número de víctimas fatales de las masacres en Colombia por actor armado (1980-2012).....	36
Figura 11: Número de víctimas de desapariciones forzadas en Colombia (1978-2015) .....	37
Figura 12: Número de desplazados en Colombia (1985-2016) .....	39
Figura 13: Número de secuestros en Colombia (1970-2010) .....	42
Figura 14: Responsables secuestros en Colombia (1970-2010) .....	44
Figura 15: Tasa de desempleo en Colombia (1984-2015) .....	47
Figura 16: Tasa de Ocupación en Colombia (1990- 2015).....	49
Figura 17: Tasa Global de Participación en Colombia (1990-2015) .....	50
Figura 18: Mapa departamentos más impactados por el conflicto.....	52
Figura 19: TD Departamento de Antioquia 2001 – 2016 más tendencia.....	54
Figura 20: TO Departamento de Antioquia 2001 – 2016 más tendencia .....	55
Figura 21: TGP Departamento de Antioquia 2001 – 2016 más tendencia .....	56
Figura 22: TSO Departamento de Antioquia 2001 – 2016 más tendencia .....	56
Figura 23: TD Departamento de Antioquia vs Nacional 2001 - 2016.....	57

Figura 24: TD Departamento de Antioquia vs Indicadores de violencia 2001 – 2010.....	58
Figura 25: TD Departamento de Norte de Santander 2001 – 2016 más tendencia .....	60
Figura 26: TO Departamento de Norte de Santander 2001 – 2016 más tendencia .....	61
Figura 27: TGP Departamento de Norte de Santander 2001 – 2016 más tendencia .....	61
Figura 28: TSO Departamento de Norte de Santander 2001 – 2016 más tendencia .....	62
Figura 29: TD Departamento de Norte de Santander vs Nacional 2001 – 2016 .....	63
Figura 30: TD Departamento de Norte de Santander vs Indicadores de violencia 2001 – 2010 .....	63
Figura 31: TD Departamento de Santander 2001 – 2016 más tendencia .....	65
Figura 32: TO Departamento de Santander 2001 – 2016 más tendencia .....	66
Figura 33: TGP Departamento de Santander 2001 – 2016 más tendencia .....	66
Figura 34: TSO Departamento de Santander 2001 – 2016 más tendencia .....	67
Figura 35: TD Departamento de Santander vs Nacional 2001 – 2016.....	67
Figura 35: TD Departamento de Santander vs Indicadores de violencia 2001 – 2010 .....	68
Figura 36. Primera regresión.....	69
Figura 37. Modelo final sin validación de supuestos.....	70
Figura 38. Modelo final .....	72
Figura 39. Tasa de desempleo pronosticada .....	74

## **INTRODUCCIÓN**

El empleo es una de las variables que permite medir el desempeño de la economía de un país, su deficiencia repercute en una serie de problemáticas económicas y sociales, que se pueden agudizar y en ocasiones perpetuarse, terminando esto en un círculo vicioso.

Lamentablemente existen países que además de tener que afrontar problemas económicos como el desempleo, deben enfrentar el hecho de estar sumidos en un conflicto armado interno que agrava la situación de sus habitantes y que nubla las posibilidades de transitar por una vía de crecimiento y desarrollo sostenido, esta desafortunadamente fue la situación de Colombia por más de 50 años.

Según el Centro Nacional de Memoria Histórica, los inicios de la guerra se remontan a finales de la década de los años 50, época en la que emergen las guerrillas, desde ese momento los grupos al margen de la ley han sembrado terror y muerte hasta la fecha.

La presencia de violencia en determinado lugar disminuye la posibilidad de inversión y desarrollo en el mismo, lo que de una u otra forma afecta el empleo y la calidad de vida de los habitantes, por tal razón se considera la violencia como un determinante del desempleo. La guerra, en sus diversas manifestaciones ralentiza las opciones de crecimiento, especialmente por el alto grado de incertidumbre al que se está sometido y la destinación de recursos a seguridad y defensa, que son sin duda alguna, actividades improductivas. Sin embargo, con la firma de un acuerdo de paz, el panorama es esperanzador, se espera que afecte positivamente el bienestar de todos los colombianos, así como el empleo. En este sentido, se hace necesario un estudio que

permita establecer la incidencia que tendría en el empleo una reducción significativa de las manifestaciones de violencia.

Esta investigación comprende seis partes. En la primera el diseño teórico y metodológico que la fundamentan. En la segunda, se describen los últimos años del comportamiento de los indicadores de violencia en el país. En la tercera se describe el comportamiento del empleo a nivel nacional en los últimos años y el ambiente económico de los departamentos que de acuerdo a las estadísticas de violencia se han visto más afectados por el conflicto armado. En la cuarta se estima el comportamiento del desempleo en los próximos 5 años, a través de un modelo de regresión múltiple bajo los supuestos de M.C.O. y modelos ARIMA; en la quinta parte se recomiendan políticas públicas para fomentar la generación de empleo en el marco del postconflicto y finalmente en la sexta parte se dan las conclusiones de la investigación.

## PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

El desempleo se constituye en un problema agudo, el cual se debe revisar desde diversos puntos de vista, en materia económica y social, las personas desempleadas pierden renta mientras se encuentran desvinculados del mercado laboral, lo que afecta considerablemente su bienestar y el de su entorno. Psicológicamente, el desempleo genera en los individuos depresión, angustia y ansiedad. Así mismo constituye un problema de índole nacional, afectando la demanda agregada, ya que el desempleo supone a su vez que la producción total es inferior a la potencial. Esta pérdida se evidencia mediante la Ley de Okun, la cual estipula teóricamente que la economía pierde un 2 % de la producción por cada uno por ciento en que la tasa de desempleo es superior a la tasa natural. Asimismo, existen otras implicaciones sociales del desempleo, por ejemplo, el efecto distributivo del mismo, en el sentido de que el desempleo afecta más a pobres que a ricos,

razón que obliga a ver el desempleo como una causa indiscutible de desigualdad (Dornbusch, Fischer, & Startz, Macroeconomía, 1998).

El desempleo debe ser observado con mayor detalle, cuando se ve influenciado por efectos adversos generados por la violencia, especialmente por todas las repercusiones que tiene en el capital humano, como pérdida, fuga, o uso de la fuerza laboral en actividades improductivas o ilegales.

La violencia en Colombia ha sido una constante en las últimas décadas, afectando directa e indirectamente a todos los colombianos. En el contexto de la violencia contemporánea, según cifras del Centro de Nacional de Memoria Histórica (2015), más de seis millones de personas se han visto forzadas a desplazarse dentro y fuera del territorio nacional, lo cual las ha obligado a abandonar sus hogares, sus tierras, sus bienes, sus costumbres, sus comunidades y sus medios de vida. Esta cifra posiciona a Colombia, después de Siria, como el segundo país a nivel mundial con la mayor cantidad de desplazados internos, afectando a la población en casi todas las esferas en las que se desenvuelve, incluyendo la económica. Asimismo, esta entidad también afirma que entre 1958 y 2012 el conflicto armado ha ocasionado la muerte de por lo menos 220.000 personas, y que su dimensión es tan abrumadora, que si se toma como referente el ámbito interno, puede compararse con la desaparición de la población de ciudades como Sincelejo o Popayán. (GMH, ¡BASTA YA! Colombia: Memorias de guerra y dignidad., 2013)

Por otro lado, la apropiación, el uso y la tenencia de la tierra han sido motores del origen y la perduración del conflicto armado. Observar la violencia desde el origen de la tierra revela otro rasgo distintivo de su historia: la guerra se ha librado mayoritariamente en el campo colombiano. (GMH, ¡BASTA YA! Colombia: Memorias de guerra y dignidad., 2013)

Afortunadamente se vislumbra un panorama esperanzador, dada la firma del acuerdo de paz entre las FARC y el Estado colombiano, se espera en el caso de que se cumpla a cabalidad y en su totalidad lo pactado, sea el principio del fin de tanta destrucción por causa de la violencia y que todos los colombianos se beneficien de una paz estable y duradera, que entre otras cosas se pueda volver al campo, recuperar la confianza y la seguridad, y de esta forma fomentar el crecimiento económico y a su vez el empleo y el bienestar.

De hecho, entre los retos que se plantea la Nación en cuanto a empleo de cara al posconflicto, se encuentra una mayor protección social para trabajadores del campo, destacando la importancia que tiene el sector rural en el marco del posacuerdo y el compromiso que tiene el Estado con el mismo, teniendo en cuenta que la gran mayoría de víctimas pertenece a esta zona; reestructuración del cooperativismo y otras formas de economía solidaria con la intención de brindar dinamismo a la producción y comercialización agropecuaria, empleos de respuesta rápida para población ubicada en zonas hasta hoy en conflicto, y una mayor gestión dirigida a mejorar condiciones laborales de mujeres y jóvenes (Mintrabajo, 2016).

Markus Reinher Melchior Schultze Kraft, experto en seguridad internacional afirma que la duración del posacuerdo en Colombia y el término del posconflicto dependerán de la fortaleza de la estrategia de construcción de paz: “Si es sólida y se logra una coalición política-social amplia alrededor de la construcción de paz, incluyendo la implementación de los acuerdos, podría durar 5 u 8 años. Sí la estrategia es endeble, poco clara y hay mucha oposición interna, podría durar muchos más años, hasta tal punto de nunca lograr la verdadera construcción de paz” (El País, 2016).



En ese orden de ideas vale la pena cuestionarse: ¿Qué incidencia tendría sobre el empleo la firma de un acuerdo de paz entre Colombia y las FARC?

## **JUSTIFICACIÓN Y OBJETIVOS**

Los impactos de la violencia se irrigan a todas las esferas en las que se desenvuelven las personas, entre éstas la económica, en aspectos como la inversión, la producción, la distribución y el empleo. Con la firma de un acuerdo de paz se espera que decisiones de índole económica no se vean influenciadas por un entorno inestable en lo que respecta a la seguridad. Por tal motivo se hace necesario o pertinente estudiar la firma del acuerdo de paz con un enfoque económico que permita establecer su incidencia en indicadores como la tasa global de participación, la población económicamente activa y la tasa de desempleo en sí misma.

Desde el punto de vista social es necesario estudiarlo, ya que el desempleo desencadena una serie de problemáticas que afectan de forma negativa el bienestar. Por tal razón, se destaca la pertinencia de abordar la violencia generada por grupos al margen de la ley como uno de los determinantes del desempleo, y que a su vez afecta el bienestar de las personas.

Para el desarrollo del trabajo se asumió como objetivo general determinar la incidencia que tendría sobre el empleo en los 5 años siguientes a la firma de un acuerdo de paz entre las FARC y el Estado colombiano. Asimismo, para su logro se plantean los siguientes objetivos específicos:

- Describir el comportamiento de los principales indicadores de violencia en Colombia en los últimos 25 años.

- Analizar el comportamiento del empleo en el país y particularmente en zonas consideradas focos agudos de violencia en Colombia.
- Estimar posibles tendencias del empleo después de la firma de un acuerdo de paz durante los próximos 5 años.
- Proponer políticas públicas para la generación de empleo en el marco del postconflicto.

## **MARCO REFERENCIAL Y TEÓRICO**

El problema económico que genera el conflicto en Colombia no se tenía en cuenta hace unas pocas décadas, siendo considerado un problema independiente de naturaleza política o social, concepto que cambió luego de que los estudios iniciales de su relación lo demostraran. Lo dicho anteriormente fue corroborado por Bejarano (1997), quien en su artículo “Inseguridad, violencia y actividad económica” habla de los efectos de la violencia en la economía, el estado del conflicto y su posible solución en Colombia destacando la importancia de las instituciones para garantizar un buen proceso de paz. Asimismo, resalta que el sector más afectado a causa de la violencia es el agropecuario y que por el conflicto armado la sociedad pagaba para la época de estudio, aproximadamente el 4,5 % del PIB y que a su vez representaba entre el 60 % y 45 % en la pérdida de capital humano.

Siendo los homicidios hechos graves de violencia, Agudelo (2003) trata de describir y analizarlos como un indicador de ésta, buscando comprender el problema en Colombia, con lo que llega a destacar 3 características fundamentales: generalización, complejidad y degradación. Con generalización se refiere al hecho de que los homicidios ocurren en todas partes del país, la complejidad la explica por la gran cantidad de actores que mantienen el conflicto y la degradación por el progresivo e intenso aumento de la violencia. Por otra parte, Valencia (2006)

considera los secuestros una variable importante debido a que Colombia es de los países con mayor tasa de secuestros, lo cual impacta al sector productivo, cuestión que abordaron Collier & Sambanis (2005) en un entorno de guerra por el lado del capital social, explicando que los individuos cambian su comportamiento y percepción convirtiéndose en más corruptos o pesimistas por haber perdido a miembros cercanos, problemas que continúan aun después de finalizar la guerra.

Utilizando un modelo de simulación, Ibáñez & Jaramillo (2006) obtienen que en etapa de postconflicto en lo que a recuperación de capital inerte se refiere, el PIB per cápita rural experimentaría un crecimiento mayor al PIB per cápita urbano, mientras que tomando de referente el retorno de la población el crecimiento del PIB per cápita rural será negativo los primeros años mientras la población regresa y se restablece en sus antiguas zonas, luego superaría al crecimiento del PIB per cápita urbano teniendo en cuenta también que el retorno de niños que recibieron educación en las ciudades aumenta el nivel educativo de la población rural. Asimismo, los autores destacan el impacto que tiene la violencia en el mercado laboral, especialmente en conflictos de alta intensidad como el caso colombiano, en el hecho de que en escenarios de conflictos de alta duración los mercados laborales sufren aún más pues en muchos casos la fuerza laboral no calificada se vincula a las fuerzas armadas y la calificada migra al exterior.

Más tarde, Montes (2009) analiza el comportamiento del postconflicto con las Autodefensas Unidas de Colombia durante el periodo 2003-2006 tomando como indicador la tasa de homicidios, notando que tuvo una gran baja en el periodo de 2002-2006 destacando así un éxito en el acuerdo logrado.

Por su parte, Niño Pérez & Garzón (2015) abordan el estudio de conflictos después de la Guerra Fría, se analizan las características de conflictos intraestatales y civiles, así como a su vez se analizan los requerimientos para un escenario de paz irreversible. Se destaca la importancia de la vinculación del sector privado al proceso de reconstrucción, como un elemento fundamental para evitar la reactivación de la violencia. Además, sugiere que en un escenario de posconflicto la generación de empleo, la provisión de servicios públicos y la reconstrucción del capital social son tres áreas esenciales a las cuales se les deben aportar para impedir una recaída en el conflicto.

Tratando una problemática diferente a las anteriormente planteadas, Sánchez, Flórez, Estrada, & Avila, (2011) estiman el impacto del conflicto en la cobertura educativa usando como indicadores de conflicto los desplazamientos, la política de seguridad democrática y los homicidios, concluyendo con afirmar bajo sus pruebas una latente correlación negativa exceptuando los homicidios.

Posteriormente, para el año 2013 se publican una serie de artículos de la problemática. Sin ningún orden específico comenzamos hablando de Tobón, (2013), quien estudia el proceso de postconflicto en Guatemala. El caso de este país destaca por la poca o prácticamente nula efectividad de su acuerdo de paz, continuándose así con la violencia, la cual es segmentada por el autor en diferentes tipos para así clasificar la violencia por conflicto, por postconflicto y la independiente del conflicto. Con las categorías planteadas analiza el país demostrando la gran problemática en este, y concluyendo la necesidad de fortalecer las instituciones para evitar los legados de violencia del conflicto y enfocarse en las condiciones requeridas para la paz con el fin de lograr una excelente aplicación del acuerdo y reducir en gran cantidad la violencia.

Estudiando la conducta ciudadana, Mejía, Alvarado, & Miranda (2016) estudiaron las pruebas de competencias ciudadanas del ICFES, notando que la empatía, acciones ciudadanas, manejo de la rabia, y ambiente familiar superan el promedio general de la prueba, situación que los autores atribuyen a que el dolor colectivo del conflicto los ha conectado, sin embargo ambiente de barrio, confianza, piratería, intimidación, ambiente de colegio, copia, toma de perspectiva e interpretación de intenciones estuvieron debajo del promedio, situación que se le atribuye al mal ambiente en el que viven los jóvenes. Los autores destacan la importancia de generar mejores ambientes para la población con el fin de lidiar con las competencias débiles.

Entre los primeros trabajos enfocados al crecimiento económico tenemos a Borrero (2013) quien con un modelo de diferencias en diferencias estima el PIB para los distintos departamentos tomando como variables de conflicto los homicidios, los secuestros, las acciones de las FARC y el ELN, los ingresos por narcotráfico per cápita y las transferencias per cápita, además de estimar el PIB agrícola e industrial por aparte llegando a diversos resultados: Los homicidios, secuestros y acciones de las FARC inciden negativamente en el PIB industrial mientras las 2 variables restantes inciden positivamente. Para el caso del PIB agrícola todas las variables inciden negativamente, suceso que se le atribuye a que las transferencias y los dineros del narcotráfico no son invertidos en el sector agrícola. Por otra parte, Salamanca, Delgadillo, & Diaz (2013) observan analizando el problema sectorialmente que la economía podría crecer 0,8% adicionales si se reduce el gasto en seguridad privada un 70%, lo que implicaría la creación de más de 1 millón de empleos al terminar una década.

Con una metodología distinta<sup>1</sup>, Villa, Restrepo, & Moscoso (2014) estiman que el conflicto reduce 4,4% el PIB además de hacer varias pruebas en las que concluyen que el gasto en seguridad puede mermar los efectos del conflicto en algunos casos (si el gasto en seguridad no supera lo recuperado) y que la política de seguridad democrática no cambia el comportamiento estadístico de los datos comparando 1988-2002 con el periodo de aplicación 2003-2009.

En cuanto a afectaciones en el mercado laboral, Calderón-Mejía & Ibáñez (2009), estiman el impacto del desplazamiento forzado sobre los mercados laborales, afirmando que el deterioro de las condiciones del mercado de trabajo representa un costo social del conflicto, puesto que afecta el bienestar de los hogares, y representa un vínculo significativo entre pobreza, conflicto interno y recurrencia de los mismos. A través de esta investigación las autoras encuentran que el desplazamiento forzado afecta negativamente el mercado de trabajo en el sentido de que el municipio receptor debe enfrentar una disminución significativa de los salarios de los nativos quienes se ven forzados a competir con los refugiados, la población nativa principalmente afectada es aquella poco calificada y de forma más visible aquella que se encuentra en el sector informal, donde la carga del aumento de la oferta laboral recae desproporcionadamente. Del mismo modo, encuentran que un aumento del 10 % en la proporción de desplazados reduce los salarios por hora en un 0.88 % y describen las características del empleo de los desplazados, los cuales se ven obligados a trabajar un mayor número de horas y en devengar en promedio alrededor del 60 % del salario mínimo.

La investigación de Mills & Fan (2006), se centra en el papel de la inversión en escenarios de postconflicto y del dinamismo del sector privado como agente fundamental para reducir la probabilidad de un retorno al conflicto, resaltando que un buen clima de inversión luego de un

---

<sup>1</sup> Efectos fijos.

periodo de violencia es importante porque genera empleo, proporciona servicios públicos donde el Estado se ha retirado y construye el capital social, y al abordar estos importantes factores, se ayuda a consolidar la paz y reducir la posibilidad de un retorno al conflicto. En su estudio también describen el impacto del conflicto como obstaculizador de la actividad económica dado que interrumpe el normal comportamiento de los mercados de factores y productos, y cómo la desmovilización y la reinserción agudizan el problema de desempleo durante el postconflicto, ya que el fin de la guerra supone una inundación de mano de obra nueva y en el mayor de los casos no calificada, lo que impacta negativamente el precio de la mano de obra y representa al menos al principio un incremento en el sector informal; sin embargo, sugieren los proyectos de obras públicas y de reconstrucción de infraestructura como actividades en las que se puede absorber una parte del exceso de oferta laboral en el corto y mediano plazo y el papel del sector privado como actor esencial para solucionar el problema de desempleo a largo plazo de forma sostenible.

Por su parte, McLeod & Davalos (2008) examinan el papel de los programas de empleo<sup>2</sup> en un escenario de postconflicto, como garante de la promoción del crecimiento inclusivo y sostenido, destacando que los conflictos civiles recientes se concentran frecuentemente en países muy pobres con grandes poblaciones rurales, donde la agricultura representa un papel principal en la economía del país y que se puede ver fácilmente interrumpida por la guerra; de esta forma, el combate representa una ocupación especialmente en los hombres. El conflicto armado interrumpe las economías rurales pobres, destruye los medios de subsistencia, reduce los salarios reales y prepara el terreno para la desnutrición y el hambre. El estudio también resalta la importancia de la creación de empleo o de medios de subsistencia después de los conflictos como acción importante para la reorientación de los excombatientes, así como para los

---

<sup>2</sup> Sobre todo, aquellos apoyados por las Naciones Unidas.

desplazados por la guerra y describe cómo ha sido la recuperación de países que se han visto sumidos en conflictos, haciendo énfasis en cómo la generación de empleo incluso antes de que se firme un acuerdo de paz, juega un papel fundamental para el crecimiento y la estabilidad política y social de sus pobladores. También hacen énfasis en que en los primeros años de postconflicto una de las prioridades será la seguridad y que ésta generalmente mejora con el tiempo, de tal forma que cuanto más tiempo dura la paz, menor es la probabilidad de reinicio de conflictos. A medida de que la paz y la seguridad se restablecen y la economía privada comienza a crecer, las oportunidades de empleo y los salarios reales comienzan a aumentar. El empleo productivo reduce la pobreza y hace menos probable que vuelvan a producirse conflictos. La probabilidad de un nuevo conflicto cae con el tiempo, porque los guerrilleros potenciales están ocupados en programas de empleo y capacitación. Después de cinco años de paz, la probabilidad de un nuevo conflicto cae treinta puntos porcentuales. Un programa que lleva el desempleo por debajo de un nivel crítico, evitando el malestar social o un nuevo conflicto tiene potencialmente grandes beneficios.

Con perspectiva diferente del problema, Ramos (2015) elabora un análisis cualitativo acerca de las variables que podrían afectar la sostenibilidad de un eventual proceso de paz. Se aborda la dinámica intrafamiliar como variable interna y los indicadores sociales como variables externas al individuo. La autora llega a la conclusión de que una transformación de “Estado en conflicto” a un “Estado de paz”, requiere un esfuerzo superior al de una consecución de un acuerdo político en La Habana, por la cual su sostenibilidad depende de la comprensión de la dinámica familiar, la instauración de una nueva cultura política y el aseguramiento de procesos de reinserción equitativos y dignos.



Con respecto a las teorías o principios teóricos que predominan en el análisis del problema se encuentran la teoría del mercado laboral desde el punto de vista de oferta y demanda, la teoría de la elección, y la teoría de la economía del crimen.

El conflicto es un factor que se ha considerado problemático en Colombia, afecta directamente al capital humano y físico de la nación de diversas formas. Para un porcentaje de la población el empleo es incierto e inestable decidiendo de existir, la posibilidad la migración a un país extranjero. Para profundizar en los conocimientos del área referente al empleo hace falta revisar la teoría de su mercado, el mercado de trabajo.

Se estudió primero por los clásicos con la teoría de la elección, la cual usaron para estudiar las decisiones y conductas que asumen los diferentes actores del mercado laboral, asumiendo que las mismas se toman desde la racionalidad. Estas decisiones ajustan, adaptan o modifican sus comportamientos de acuerdo a los costos y los beneficios esperados.

El mercado de trabajo es el mecanismo por el que se intercambia el factor trabajo, es decir, se oferta y se demanda trabajo con la variante de que en comparación al mercado de bienes y servicios, son las empresas las que demandan trabajo, y las familias son las que lo ofrecen. Es importante resaltar que la demanda de trabajo como cualquier otro factor de producción es una demanda derivada, lo que significa que depende o se deriva de la demanda del producto o del servicio que contribuye a producir o a suministrar, esto significa a su vez, que el nivel de demanda de un determinado tipo de trabajo depende de lo productivo que sea el trabajo y del valor del bien o servicio en el mercado. Otros determinantes de la demanda de trabajo son la productividad, el número de empresarios y los precios de otros recursos.

Analizando el número de empresarios, se supone que no varía el empleo de otras empresas; una variación en el número de empresas que emplean un tipo de trabajo en específico, alterará la demanda de trabajo en el mismo sentido. Las variaciones de otros factores como capital, tierra o materias primas también tienen incidencia en la oferta de trabajo. En este caso, se presentan dos escenarios, que los factores sean sustitutivos brutos, lo que quiere decir que la variación del precio de uno, produce la variación del otro en el mismo sentido; o que sean complementarios brutos, es decir, la variación en el precio de un factor hará que la demanda del otro varíe en sentido contrario.

La oferta laboral representa la parte de los trabajadores en el mercado de trabajo. La cantidad de trabajo ofrecida está determinada por la distribución diaria de su tiempo y las actividades de ocio, entendiendo por ocio todas las actividades por las que el individuo no es remunerado. Entre los determinantes de la oferta laboral se encuentra la dimensión de la población. Variaciones en el crecimiento demográfico obedecen a variaciones en las tasas de natalidad y mortalidad, así como el saldo migratorio, indicadores que pueden verse afectados por acciones violentas, las cuales pueden alterar de manera significativa la dimensión de la población y así la oferta de trabajo (McConnell, Brue, & Macpherson, 2007).

La renta que no proviene del empleo también influye en la oferta laboral, pues una variación en la renta no salarial genera una variación contraria en la oferta de trabajo. Las decisiones en cuanto a ocio o trabajo también son fundamentales para determinar la oferta laboral; una variación en las preferencias de los individuos por el trabajo en relación con el ocio genera un efecto directo en las cantidades de trabajo ofrecidas. De igual forma, las condiciones no salariales, como por ejemplo el entorno, inciden de forma directa en la oferta laboral, es decir, ante mejoras en los aspectos no salariales del empleo, se elevará la oferta de trabajo. Por último,

un aumento o una reducción de oferentes cualificados para un determinado tipo de trabajo elevan o reducen la oferta de trabajo respectivamente (McConnell, Brue, & Macpherson, 2007).

Revisando la literatura se pueden destacar referentes teóricos importantes entrando ya en materia, empezamos con Perotti (1995) quien plantea que en presencia de un conflicto los individuos persiguen sus intereses por fuera de la legalidad lo cual genera inestabilidad desincentivando el ahorro y la inversión aún más por la incertidumbre del conflicto, deteriorándose así drásticamente la acumulación de capital lo que claramente perjudica gravemente el empleo a largo plazo. Hablando en un campo más cercano conceptualmente al empleo Lederman, Loayza, & Menéndez (2001) encontraron una clara relación negativa entre violencia y capital social y Robinson & Siles (1997) que señalan que dado deterioro en el capital social aumenta los costos de transacción en la economía, frenando el crecimiento económico. Por último Ibáñez & Jaramillo (2006) hablan del costo individual del desplazamiento debido a destrucción de redes sociales, el cual consiste en mayor dificultad para encontrar trabajo actividades cotidianas en general.

Con los autores anteriores se vislumbra la gran relación que hay entre el crecimiento de una economía, su conflicto el cual cultiva violencia y criminalidad, capital social el cual está estrechamente ligado al empleo y desplazamiento.

Lo anterior permitió construir un marco conceptual que describe como variable dependiente al desempleo, relacionada con factores sociales y económicos.

- Tasa de desempleo: Expresa la proporción de desocupación entre la población económicamente activa. Representa la población de 15 años y más que no está trabajando y busca trabajo dividido por la población económicamente activa de 15 años y más<sup>3</sup>.

Las variables independientes en este caso serán aquellas cuyo comportamiento y según la teoría tienen incidencia directa sobre el comportamiento del empleo en una economía.

- Violencia: hacer daño físico mediante el uso de instrumentos o en evidente superioridad física cuando ese acto no es necesario para la estricta supervivencia (Gaitán & Deas, 1995). Así mismo, Galtung (1995, citado en Leyton y Toledo, 2012), afirma que el conflicto hace parte de la naturaleza humana, y que se manifiesta en la incompatibilidad que existe entre los fines que persiguen 2 o más actores, de tal forma que la violencia simplemente es un fracaso en la transformación del mismo.

Históricamente la violencia ha sido causada por las guerrillas, concepto que viene de su forma de combate la cual consiste en pequeños ataques sorpresa y retiros tempranos también llamada guerra de guerrillas, en Colombia son grupos de ideología de izquierda que consideran que el único camino para ser escuchados es alzarse en armas, aunque después de tanto desgaste están visionando que puede que no sea así, pues ya uno firmó un acuerdo de paz y el grupo restante se sentó a negociar. La existencia de lo anterior genera un conflicto armado, un escenario en el que los agentes consideran más factible eliminar al adversario de ideología distinta que el dialogo.

Para cerrar el círculo de violencia se busca la paz del latín *pax* que significa pacto, con lo que ha habido voluntad para las negociaciones generando un nuevo problema, el post conflicto *“la reducción del número de homicidios relacionados con el conflicto por*

---

<sup>3</sup> Ocupados más desocupados

*debajo de un umbral determinado, que le otorga o le niega el estatus de conflicto activo”* (Urosario), es problema por los retos que genera para no volver al conflicto como ocurre en Guatemala (Tobón, 2013).

- Desplazamiento forzado: consiste en la obligación de emigrar dentro del territorio nacional, abandonando su lugar de residencia o actividades económicas regulares porque su vida, seguridad física o libertad personal se han visto seriamente afectadas o están bajo amenaza directa (Mindefensa). Así mismo, la OIM define el desplazamiento como el traslado forzoso de una persona de su hogar o país debido, por lo general, a conflictos armados o desastres naturales. (OIM, 2006)
- Gasto en seguridad: esfuerzo económico para garantizar el monopolio de la fuerza, mantener el equilibrio regional y neutralizar las amenazas al orden democrático (Mindefensa).
- Crecimiento económico: ritmo al que se incrementa la producción de bienes y servicios de una economía, y por tanto su renta, durante un período determinado.
- Salarios: es la suma de dinero que recibe de forma periódica un trabajador de su empleador por un tiempo de trabajo determinado o por la realización de una tarea específica o fabricación de un producto determinado.
- Inflación: aumento sustancial, persistente y sostenido del nivel general de precios a través del tiempo.

## **DISEÑO METODOLÓGICO**

El estudio es de tipo descriptivo y correlacional, debido a que analiza la dinámica del conflicto y el empleo históricos, y relaciona el empleo con la violencia con el propósito de determinar cuánto impacta el conflicto interno en Colombia al empleo a través de un modelo econométrico.

El método que se utilizó es inductivo-deductivo, pues con base en la inferencia estadística del desempleo determinó el futuro del empleo.

El nivel de abstracción es el de una investigación aplicada, ya que las leyes y el entorno socioeconómico a nivel general no es contemplado en el estudio por lo que difícilmente sus conclusiones puedan resolver problemas generales.

Se usará el software STATA 13 para las estimaciones, los datos serán de periodicidad anual, siendo los monetarios de forma corriente.

### Operacionalización de la Variables

<b>Variables</b>	<b>Indicadores</b>	<b>Fuente</b>
<b>Variables independientes</b>		
Violencia	Total Homicidios	Centro Nacional de Memoria Histórica
Desplazamiento forzado	Total personas desplazadas	Centro Nacional de Memoria Histórica
Gasto en seguridad	Gasto militar (% del PIB)	Banco mundial
Crecimiento económico	% crecimiento del PIB	DANE
Salarios	% de crecimiento de los Salarios	Banco de la República
Inflación	IPC	Banco de la República
<b>Variable dependiente</b>		
Desempleo	Tasa de desempleo	Banco Mundial

Fuente: Elaboración propia.

## Signos esperados

Variables	Signo esperado
Violencia	+: La inseguridad genera menor inversión por ende más desempleo.
Desplazamiento forzado	+: Un individuo desplazado pierde sus redes sociales por lo que cualquier acción le es más difícil.
Gasto en seguridad	- : En este horizonte, dado gasto disminuye el empleo, aunque una vez reduzca indefinidamente generará desempleo estructural <sup>4</sup> .
Crecimiento económico	- : Sin haber alcanzado el pleno empleo, un incremento en el crecimiento supone mayores expectativas y por ende más inversión lo que reduce el desempleo.
Salarios	+: Entre más se incremente el costo del capital humano, las empresas tenderán a sustituirlo por capital físico.
Inflación	- : Mientras no hayan problemas de oferta, el bajo desempleo va acompañado de una alta inflación.

Fuente: Elaboración propia.

## Metodología

Se analizarán gráficamente las estadísticas de violencia y empleo a nivel histórico destacando las variaciones importantes con el contexto de su época respectiva generando un panorama de la situación de estas variables en Colombia a lo largo de su historia.

---

<sup>4</sup> Esto probablemente empezaría una vez el acuerdo de paz se lleve a cabo en su totalidad y ya no sea necesario tanto gasto en seguridad lo que por lo pronto no ocurrirá.

Se revisará la literatura más reciente en la cual se identifiquen los focos agudos de violencia y el comportamiento del empleo.

Por último, se construirá un modelo de mínimos cuadrados de la forma  $\widehat{DE} = \hat{\beta}_0 + \hat{\beta}_1 V + \hat{\beta}_2 DP - \hat{\beta}_3 GS - \hat{\beta}_4 CE + \hat{\beta}_5 S - \hat{\beta}_6 I + \mu$ , donde:

- DE = Desempleo
- V= Violencia
- DP = Desplazamiento
- GS = Gasto en seguridad
- CE = Crecimiento económico
- S = Salario
- I = Inflación

$\beta_0$ : Es la constante o intercepto y expresa el valor del cambio en la tasa de desempleo, cuando las variables independientes son 0.

$\beta_1$ : Es un coeficiente dependiente y muestra cuánto varía la tasa de desempleo, ante un cambio en la cantidad de homicidios, manteniendo las demás variables constantes.

$\beta_2$ : Muestra en cuanto varía la tasa de desempleo ante un cambio en la cantidad de desplazamiento, manteniendo lo demás constante.

$\beta_3$ : Evidencia el cambio en la tasa de desempleo ante un cambio en el gasto en defensa, permaneciendo lo demás constante.

$\beta_4$ : Muestra en cuanto varía la tasa de desempleo cuando cambia la tasa de crecimiento económico, manteniendo las demás variables constantes.

$\beta_5$ : Expresa el cambio en la tasa de desempleo ante un cambio en los salarios, permaneciendo lo demás constante.



$\beta_6$ : Revela el cambio en la tasa de desempleo ante una variación en el nivel de inflación, sin haber cambios en las demás variables.

Una vez estimado el modelo y corregidos sus errores se procedió a estimar el comportamiento del desempleo en los 5 años siguientes a la firma del acuerdo.

## **CAPÍTULO 1. COMPORTAMIENTO Y EVOLUCIÓN DE LOS PRINCIPALES INDICADORES DE VIOLENCIA EN COLOMBIA**

Wallensteen & Sollenberg (2001) definen los conflictos armados como “aquellos que han desencadenado en violencia directa, fundamentalmente debido a la divergencia de intereses en lo concerniente al gobierno y/o territorio donde hay un uso de la fuerza armada entre las dos partes, de la que al menos una está en el gobierno del Estado y que ha producido más de 25 muertos”.

Por otro lado, la violencia se define como el hecho de hacer daño físico mediante el uso de instrumentos o en evidente superioridad física cuando ese acto no es necesario para la estricta supervivencia. (Deas & Gaitán Daza, 1995)

Evidentemente estas condiciones encajan perfectamente en el contexto colombiano, un conflicto interno que se remonta al siglo pasado y que ha dejado miles de víctimas, en su mayoría civiles que no tienen ninguna intención de pertenecer a esta confrontación, que han sido la estrategia de guerra de todos los actores armados y que merecen sin duda alguna, una reparación y la promesa y compromiso de la no repetición.

### **1.1. Historia del conflicto armado en Colombia**

La historia del último siglo de la violencia en Colombia se remonta a la década de los años 40, época en la que predomina la contienda entre los simpatizantes de los partidos Liberal y Conservador; la inclinación por uno de estos partidos era crucial y determinante tanto para justificar el hecho de recurrir a la agresión que terminaba incluso en la muerte, como para definir la identidad de los individuos de la época, tal como lo precisa Eduardo Santa en 1960, al afirmar que prácticamente se nacía con militancia en un bando en específico, y que la afinidad por un partido u otro era una decisión más de sentimientos y de tradición, que de razones y

conocimiento (Santa 1960, citado por Rehm, 2014). Los partidos eran entidades mutuamente excluyentes, uno de los dos partidos, Liberal o Conservador, debía gobernar el país, mientras que el otro representaba un peligro inminente para el desarrollo y progreso de la Nación.

La Violencia, como se conoce al primer momento del conflicto interno contemporáneo en Colombia, comprendido entre 1946 y 1958, se manifestó entre otras modalidades, en una ola represiva contra los movimientos agrarios, populares y obreros, que se agudizó a tal punto que las agrupaciones armadas que defendían los intereses y las premisas de cada partido cometían masacres, actos violentos con sevicia, despojo de bienes, entre otros, para castigar al opositor. Este primer momento del conflicto en Colombia alcanzó su máximo nivel tras el asesinato del líder liberal Jorge Eliecer Gaitán el 9 de abril de 1948.

Para poner fin a este período de violencia los representantes de ambos partidos, Alberto Lleras Camargo por el partido Liberal y Laureano Gómez Castro por el partido Conservador, se reunieron en 1956 para discutir una solución que les permitiera alternar el poder bipartidista en la época, el cual fue aprobado a través de un mecanismo de consulta popular en 1957, fue así como surgió el Frente Nacional, pacto que garantizaría el poder presidencial que se alternaría cada cuatro años entre un representante conservador y uno liberal. El acuerdo comenzó a surtir efecto en 1958 con la presidencia del liberal Alberto Lleras Camargo y finalizó en 1974 con la presidencia de Misael Pastrana Borrero, afiliado al partido Conservador. (BanRepCultural, Subgerencia Cultural del Banco de la República, 2015)

Durante la vigencia del Frente Nacional se intentó modernizar el Estado a través de reformas y políticas agrarias, reformas a la educación pública, reformas a la economía de tal forma que transitara por la senda del desarrollo, y se procuró controlar y acabar las disidencias, los

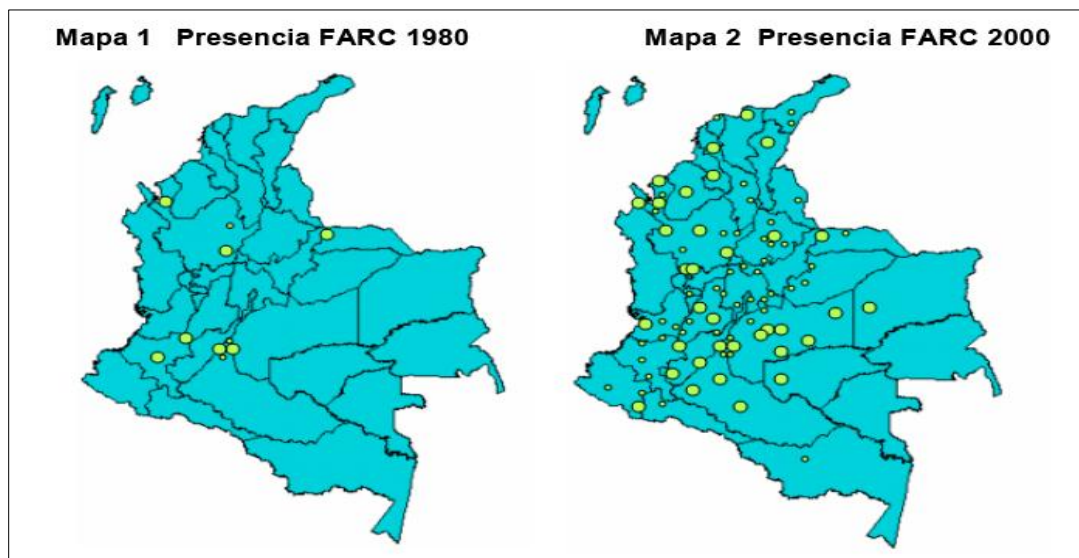
movimientos insurgentes de izquierda y las guerrillas aún existentes, tanto así que durante la presidencia del conservador Guillermo León Valencia se produjo el bombardeo a Marquetalia en mayo de 1964, hecho que repercutiría en el nacimiento de las FARC con la justificación de que fue una agresión del gobierno contra la población campesina en su intento de lograr una distribución justa de tierras. Durante esta fase, el fenómeno insurgente fue visto como una promesa y no como una amenaza, razón por la cual contaba con respaldo social, lo que permitió su acelerado crecimiento y su notoria expansión territorial. Todo esto demuestra que los esfuerzos durante el Frente Nacional fueron infructuosos y que por el contrario produjeron la transición de una violencia bipartidista a una violencia subversiva, caracterizada por la proliferación de las guerrillas. (BanRepCultural, Subgerencia Cultural del Banco de la República, 2015)

Otro momento importante del conflicto en Colombia corresponde al periodo comprendido entre 1982 y 1996 que se identifica por el crecimiento militar de las guerrillas, el surgimiento de los grupos paramilitares y de autodefensas, amparados en la Ley 48 de 1968 y la propagación del narcotráfico. Durante la década de los años 80 el país experimentó importantes transformaciones económicas que multiplicaron los conflictos sociales y crearon las condiciones propicias para la expansión de los actores del conflicto armado. (GMH, ¡BASTA YA! Colombia: Memorias de guerra y dignidad., 2013)

El periodo entre 1996 y 2005 fue otra etapa crucial para el conflicto armado colombiano, la violencia se intensificó debido a un incremento sustancial en las filas de las guerrillas y los paramilitares, así como una notoria expansión en todo el territorio nacional tal como lo muestran las figuras 1 y 2. Durante ese tiempo, el conflicto armado se transformó volcándose en una serie de atropellos contra la población civil, partiendo desde las amenazas y terminando en despojo de

tierras, secuestros, desapariciones e incluso en la muerte. El hecho diferenciador de este periodo consistió en que las masacres y los desplazamientos se constituyeron en las modalidades predominantes en los grupos insurgentes para tomar el poder y sembrar el pánico, lo que le dio un carácter masivo y sangriento a la violencia. De hecho, en el caso del desplazamiento, este alcanzó sus niveles más críticos, tanto así que el país se posicionó después de Siria como el segundo país con más éxodo en el mundo. (GMH, ¡BASTA YA! Colombia: Memorias de guerra y dignidad., 2013)

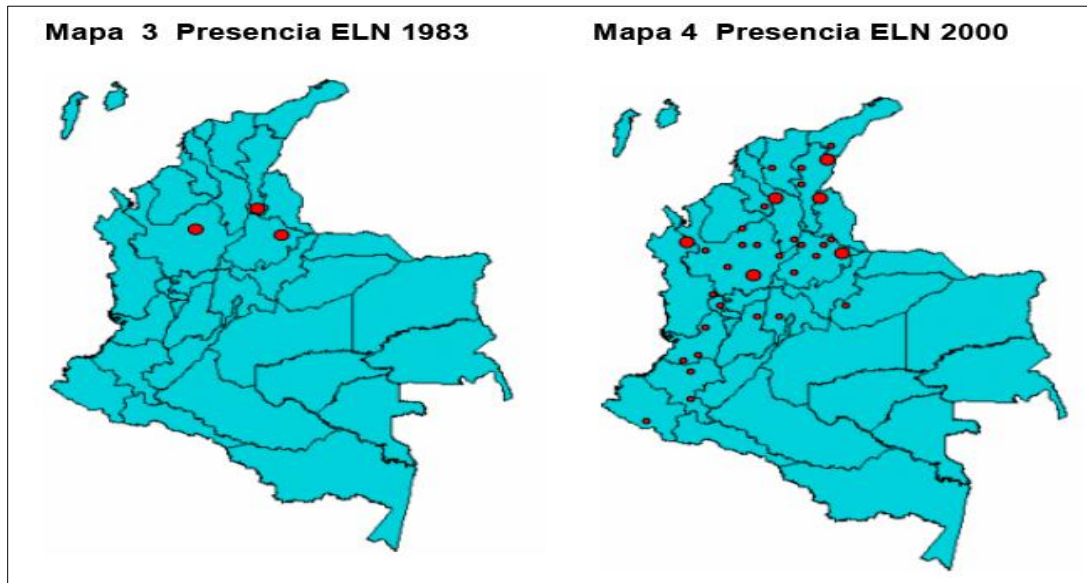
**Figura 1: Expansión de las FARC en el territorio Nacional (1980-2000)**



Fuente: (Sánchez, Díaz, & Formisano, 2003)

Las FARC pasaron de tener de tener 7 frentes y 850 hombres en 1978, a más de 16.000 hombres repartidos en 66 frentes en el año 2000. Por su parte, el ELN en 1984 contaba con cerca de 350 hombres en sus filas y para el año 2000 el número de hombres pasó a ser 4.500, repartidos en 41 frentes. (Sánchez, Díaz, & Formisano, 2003)

**Figura 2 : Expansión del ELN en el territorio Nacional (1983-2000)**



Fuente: (Sánchez, Díaz, & Formisano, 2003)

Finalmente, el último periodo comprendido entre 2005 y 2012, representa la época de mayor ofensiva del Estado contra la insurgencia a través del denominado plan de “Seguridad Democrática” de la mano del reelecto presidente Álvaro Uribe Vélez, política en la que se asume que la génesis de la violencia se debe a la incapacidad estatal para defender la democracia y la soberanía nacional, y mantener la seguridad del territorio colombiano. Para llevar a cabo el plan, se diseñaron dos estrategias que comprendieron la recuperación del control territorial y el ataque a las guerrillas (Semana, 2005); donde si bien se logra un alto grado de eficiencia de la ofensiva militar debido a la desmovilización parcial de los grupos paramilitares y la significativa disminución de la capacidad bélica de las guerrillas, esta no es suficiente para poner fin al conflicto; además de que los costos para lograr este objetivo se encuentran en entredicho dado el fenómeno de los “falsos positivos” en los que como principales responsables se halla a la Fuerza Pública.

## **1.2. Víctimas y modalidades de violencia**

De acuerdo a cifras de investigaciones realizadas por el Centro Nacional de Memoria Histórica (2013), el conflicto armado colombiano entre el 1° de enero de 1958 y el 31 de diciembre de 2012 ocasionó la muerte de por lo menos 220.000 personas, cifra que ubica al conflicto del país como uno de los más sangrientos de la historia reciente de Latinoamérica. En la misma investigación se encuentra que de estas muertes, el 81,5 % corresponden a civiles y el restante a combatientes, dejando ver claramente que quienes más se han visto afectados por la violencia han sido los que nada tienen que ver con ella.

La población civil representa un recurso para los actores armados en la guerra, dependiendo de la situación se toman decisiones de subordinación o de exterminio, puesto que el atacar a la población civil simboliza una forma de debilitar al adversario y de este modo acumular fuerzas, a través de las diferentes modalidades de violencia se logra infundir terror y pánico en la población y de este modo usarla como insumo político, logístico, económico, etc. (GMH, ¡BASTA YA! Colombia: Memorias de guerra y dignidad., 2013)

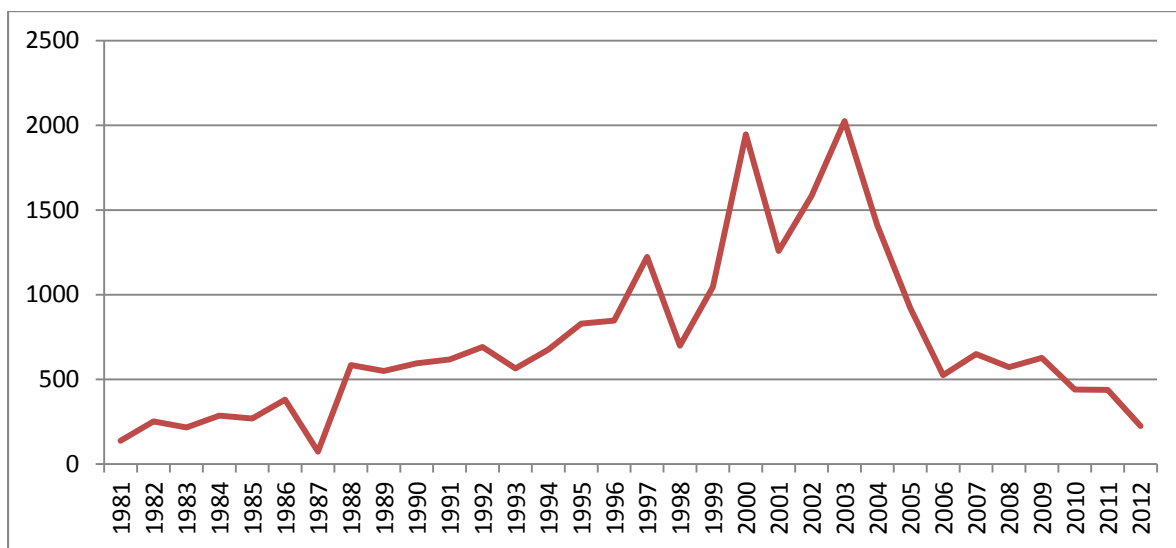
Existen modalidades que distinguen el accionar de un grupo armado y otro, es así como se ha determinado que el rasgo distintivo de los grupos paramilitares radica en la agresión contra la integridad física, en su mayoría asesinatos y masacres, mientras que el sello de los grupos guerrilleros consiste en la violencia contra la libertad y los bienes, es decir, secuestros y atentados.

### ***1.2.1. Asesinatos selectivos***

El Centro Nacional de Memoria Histórica define el asesinato selectivo como el homicidio intencional de 3 o menos personas en estado de indefensión en iguales circunstancias de modo,

tiempo y lugar, perpetrados por los actores del conflicto armado (GMH, Centro Nacional de Memoria Histórica, s.f.). Los asesinatos selectivos representan la modalidad de violencia que más muertes han causado en el desarrollo del conflicto. Según cifras de esta entidad, 9 de cada 10 homicidios de civiles corresponden a asesinatos selectivos (GMH, ¡BASTA YA! Colombia: Memorias de guerra y dignidad., 2013).

**Figura 3: Número de total de víctimas de asesinatos selectivos en Colombia (1981-2012)**



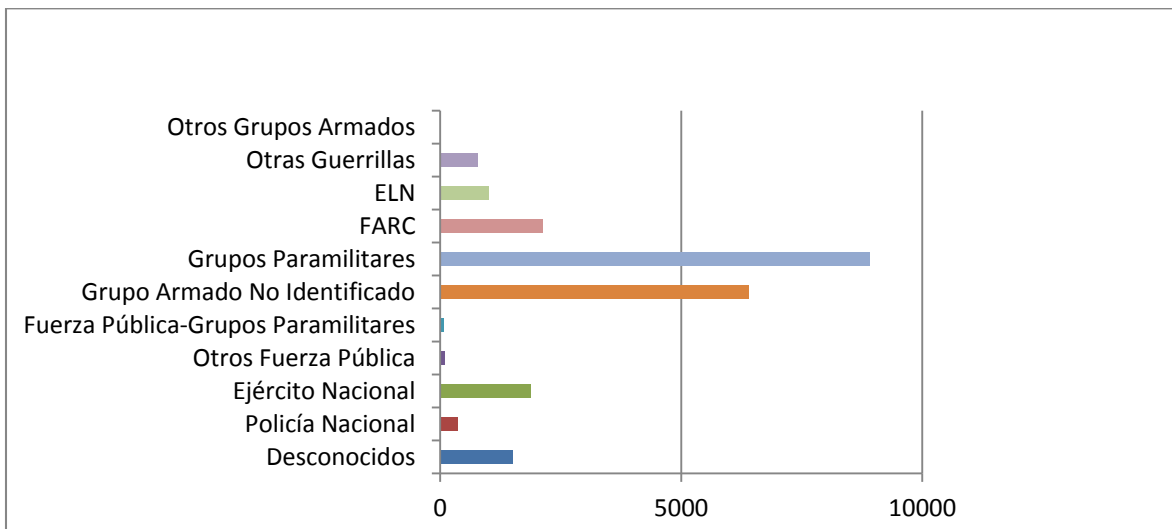
Fuente: Elaboración de los autores. Cifras: Centro Nacional de Memoria Histórica

En la figura 3 se observa lo fluctuante que han sido los asesinatos selectivos en Colombia, se evidencia que, en los primeros años de estudio, el número de víctimas no eran tan significativo comparado con el periodo comprendido entre 1997 y 2005, en los que los asesinatos alcanzan aproximadamente las 2.000 víctimas por año. Asimismo, se constata que de 2006 a 2012 las cifras disminuyen considerablemente; estos hechos coinciden con el análisis de la historia del conflicto armado en el país, ya que entre 1996 y 2005 se disparan las acciones violentas por parte de los diferentes actores del conflicto armado, y que a partir de 2006 el accionar violento disminuye de forma significativa.



Los asesinatos selectivos fueron usados en algunos casos como desestabilizadores políticos o sociales, al integrar la sevicia en estos hechos, exponer los cuerpos públicamente e incluir en sus víctimas a personalidades públicas, como líderes sociales y candidatos presidenciales; casos que aun hacen eco en la memoria del país como son el del periodista Jaime Garzón en 1999 o el del candidato presidencial Luis Carlos Galán en 1989. De hecho, el Grupo de Memoria Histórica logró identificar que, del total de víctimas bajo esta modalidad, 1.227 corresponden a líderes comunitarios, 1.495 a militantes políticos, 685 víctimas obedecen a sindicalistas y 74 de estas muertes, a defensores de Derechos Humanos. (GMH, ¡BASTA YA! Colombia: Memorias de guerra y dignidad., 2013).

**Figura 4: Número de víctimas de asesinatos selectivos por actor armado en Colombia (1981-2012)**



Fuente: Elaboración de los autores. Cifras: Centro Nacional de Memoria Histórica

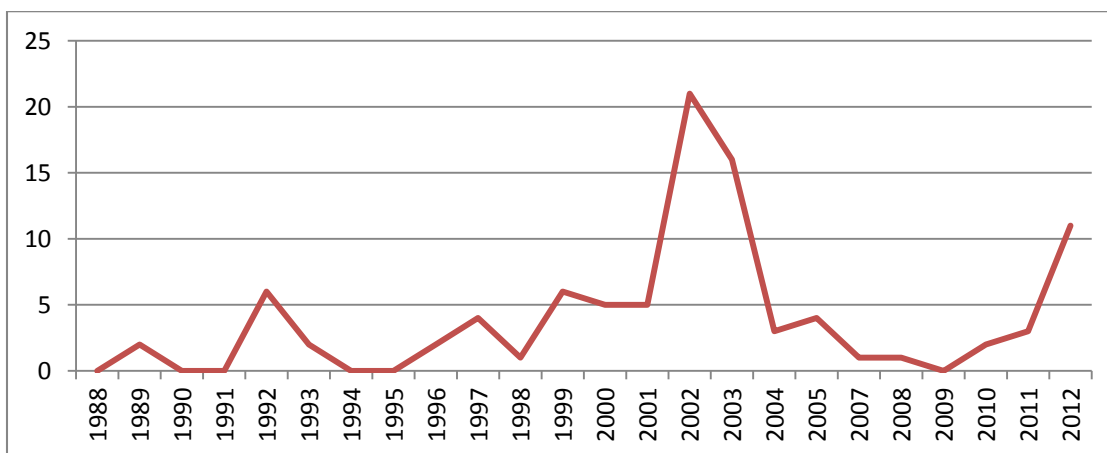
En cuanto a los responsables de la perpetración de estos hechos, de acuerdo a la figura 4, se nota la significativa incumbencia de los grupos paramilitares, con cerca del 40 % de los casos registrados en el periodo de estudio. Es importante resaltar que, del total de víctimas, el 28 % se le atribuyen a grupos armados no identificados y aproximadamente un 7 % a ejecutores desconocidos, lo que en últimas representa una de las características de esta modalidad en el

sentido de invisibilizar a los autores. Los datos también arrojan que Antioquia es el departamento en el que más se cometieron asesinatos selectivos, con cerca del 23 % del total de víctimas, seguido de Santander y Norte de Santander con 9 % y 8 % respectivamente.

### 1.2.2. *Atentados terroristas.*

Los atentados terroristas se definen como todo ataque indiscriminado perpetrado con explosivos contra objetivos civiles en lugares públicos con un alto potencial de devastación o letalidad (GMH, Centro Nacional de Memoria Histórica, s.f.). A lo largo de la historia del desarrollo del conflicto armado en el país, entre 1988 y 2012 de acuerdo a las cifras disponibles, se cometieron alrededor de 95 hechos de esta naturaleza, lo que para 2012 posicionaba a Colombia como el primer país en América con mayores impactos del terrorismo y la posición número 12 a nivel mundial según el Índice Global de Terrorismo<sup>5</sup> (Humanity, 2012). Los atentados terroristas son utilizados como una estrategia para desestabilizar la zona de influencia y para intimidar y sembrar el pánico en los habitantes.

**Figura 5: Número de atentados terroristas en Colombia (1988-2012)**

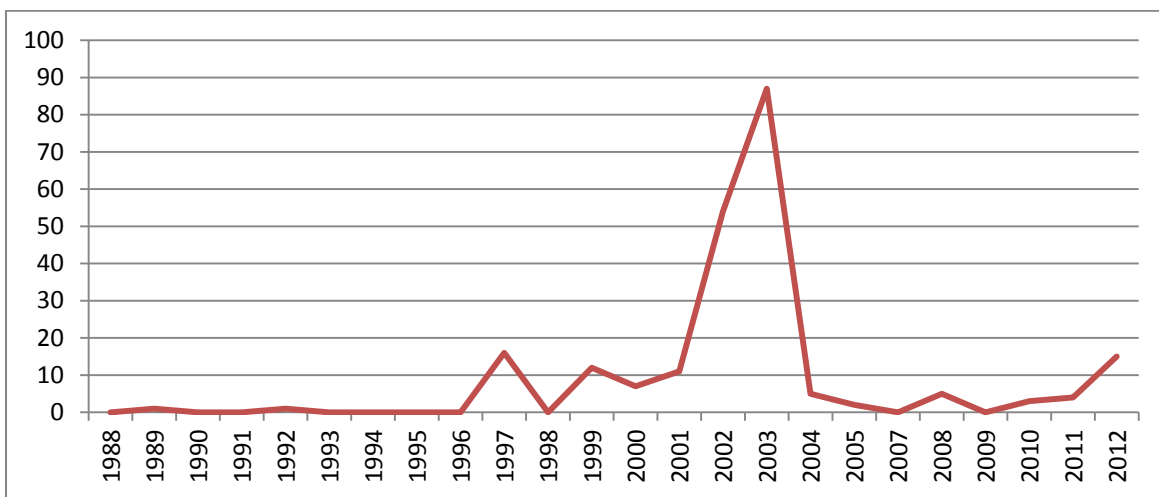


Fuente: Elaboración de los autores. Cifras: Centro Nacional de Memoria Histórica

<sup>5</sup> En este índice se tienen en cuenta 167 países.

De acuerdo a la figura 5, la época crítica en cuanto al número de atentados terroristas cometidos en el país se encuentra entre 2001 y 2003, en la que se alcanzó la comisión de más de 15 atentados por año, entre los que se destacan el del Club El Nogal, llevado a cabo el 7 de febrero de 2003 en Bogotá, el cual cobró la vida de 36 personas y dejó heridas por lo menos a 200. Entre 1988 y 1995, los atentados eran responsabilidad de los carteles del narcotráfico, especialmente del Cartel de Medellín en cabeza de Pablo Escobar.

**Figura 6: Número de víctimas fatales de atentados terroristas en Colombia (1988-2012)**



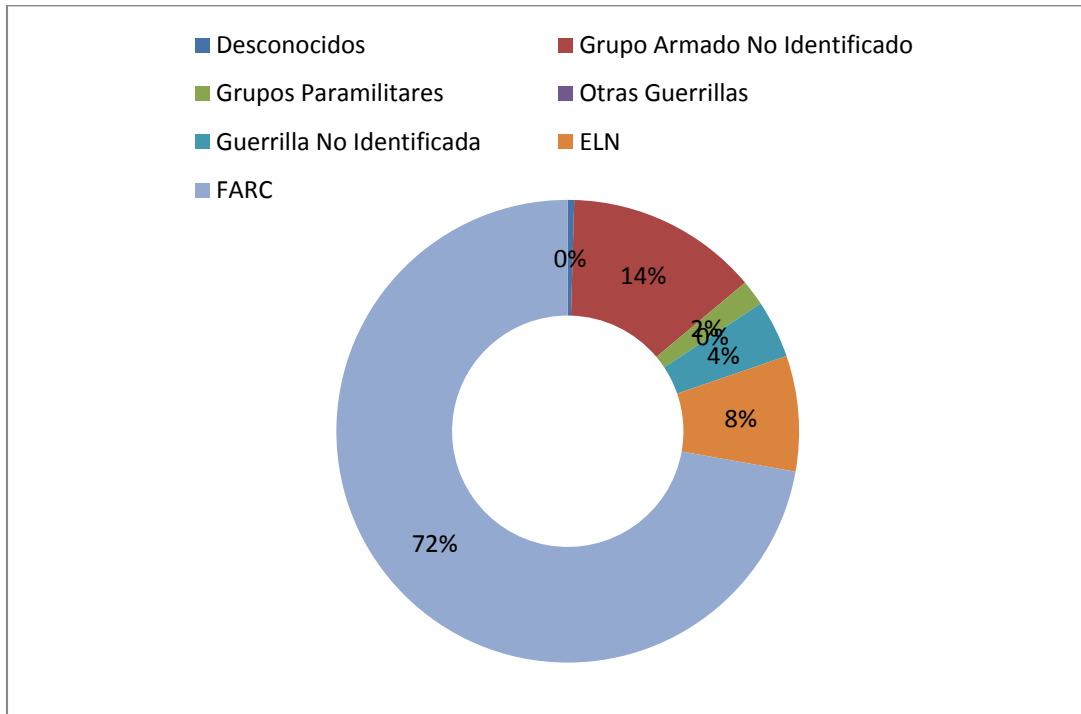
Fuente: Elaboración de los autores. Cifras: Centro Nacional de Memoria Histórica.

El número de víctimas fatales como consecuencia de los atentados terroristas guardan relación con la época en la que esta modalidad de violencia alcanzó su máximo nivel, es así como entre 2001 y 2003 se produjo aproximadamente el 68 % del total de víctimas fatales en el periodo de estudio. (Figura 6)

Por otro lado, de acuerdo a la figura 7, el principal responsable de los atentados llevados a cabo entre 1988 y 2012, obedece a la guerrilla de las FARC con aproximadamente el 72 % de todos los atentados perpetrados en dicho periodo. Los atentados además de infundir terror en la

población tienen como objetivo captar la atención nacional e incluso internacional y destruir la infraestructura económica, tales como oleoductos o infraestructura energética.

**Figura 7: Responsables de atentados terroristas en Colombia (1988-2012)**



Fuente: Elaboración de los autores. Cifras: Centro Nacional de Memoria Histórica

De acuerdo a las cifras disponibles, Antioquia es el departamento que presenta la mayor cantidad de atentados terroristas en el periodo de estudio, con aproximadamente el 18 % del total de estos eventos, seguido de Meta y el Distrito Capital con 9 % cada uno y Arauca con un 8 % del total.

### ***1.2.3. Masacres***

Una masacre se define como el homicidio intencional de 4 o más personas en total estado de indefensión y en iguales circunstancias de modo, tiempo y lugar, y que se distingue por la exposición pública de la violencia y el alto grado de sevicia, en la que se expresa con mayor intensidad la barbarie y la crueldad. Es perpetrada en presencia de otros o se visibiliza ante otros

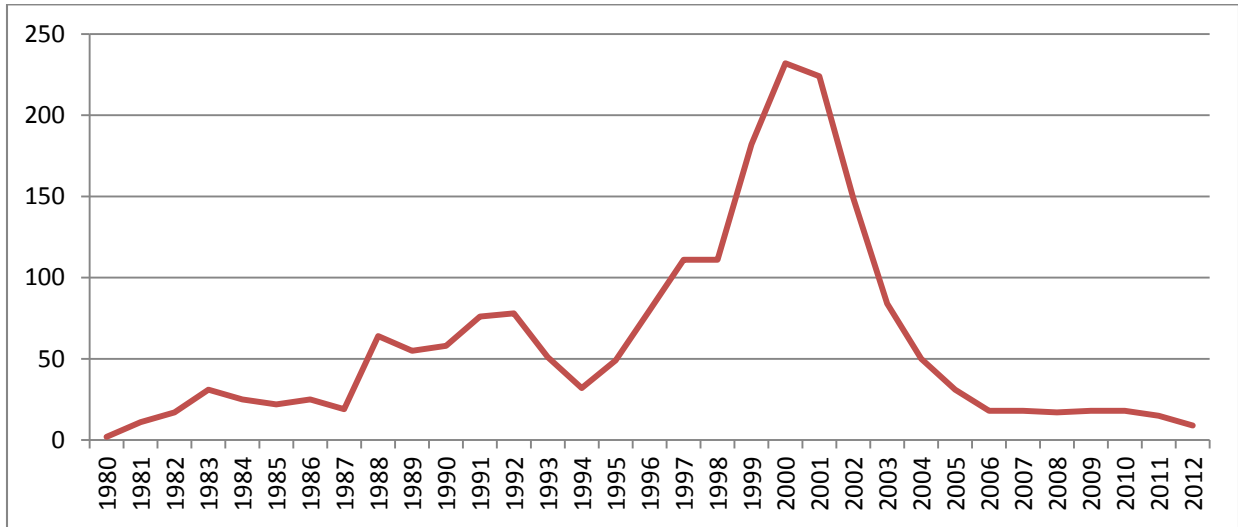
como espectáculo de horror. Es producto del encuentro despiadado entre el poder absoluto del actor armado y el estado de indefensión absoluta de las víctimas.

El empleo de la sevicia en las masacres ha sido permanente en el transcurrir del conflicto en el país y se constituye en una de las características de esta modalidad en la historia reciente del mismo, tal como lo afirma Elsa Blair (2004):

*“... una de las manifestaciones más atroces de la violencia reciente en Colombia tiene que ver con las muertes que suponen una manipulación violenta del cuerpo, sean mutilaciones, huellas de tortura, cuerpos amarrados, miembros amputados con motosierras. El conflicto colombiano se ha expresado también en términos de crueldad: parece que no basta con matar, sino que es preciso mutilar el cuerpo, hacer sufrir.”*

Es durante la década de los 90 que las masacres comienzan a ser aún más visibles, dado que ellas representaron la etapa expansiva de los grupos paramilitares y del mismo modo se relacionó con la lucha por el control del territorio entre éstos y los grupos guerrilleros.

**Figura 8: Evolución de las masacres en Colombia (1980-2012)**

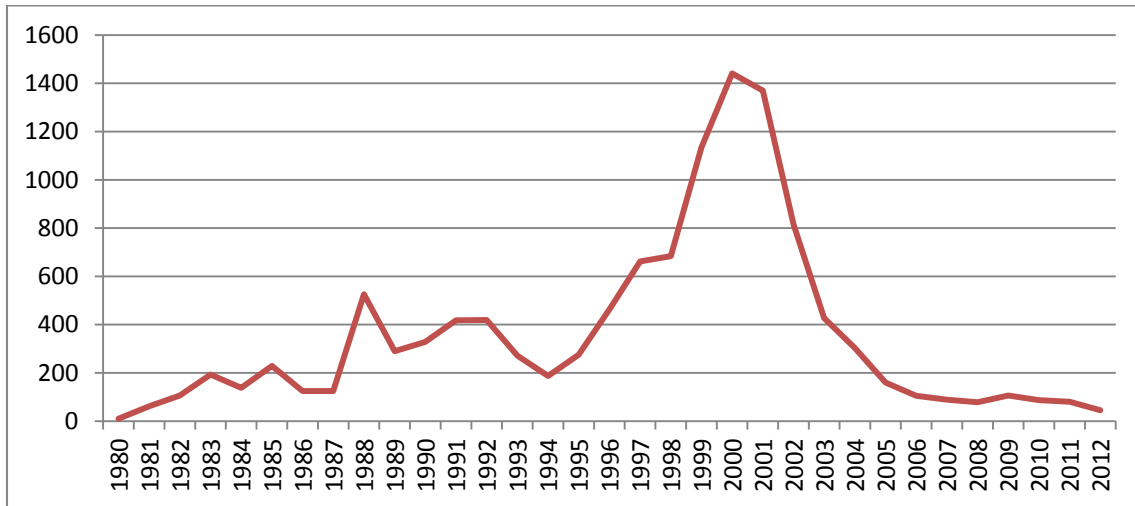


Fuente: Elaboración de los autores. Cifras: Centro Nacional de Memoria Histórica

El periodo de explosión de las masacres guarda estrecha relación con el crecimiento de la incursión paramilitar en el conflicto, puesto que representa una de sus estrategias para revertir o mitigar la protección o el apoyo a los grupos guerrilleros, además de que esta modalidad de violencia se convirtió en la forma predilecta de los grupos paramilitares para incursionar y consolidar su posición en un territorio en específico. Es entre 1997 y 2002 que las masacres alcanzan su punto más crítico (figura 8) con cerca del 51 % del total de masacres perpetradas entre 1980 y 2012, que fue de 1982, ocasionando la muerte de por lo menos 6.000 personas.

Masacres a destacar no porque sean más importantes sino porque arrasaron a su paso con una gran cantidad de vidas humanas son las de El Salado (Bolívar) en el año 2000 que cobró la vida de 60 personas, las llevadas a cabo en Segovia (Antioquia) en el año de 1988, Mapiripán (Meta) en 1997 o la ejecutada en Buenos Aires (Cauca) en el 2001, que representaron la pérdida de 46 personas en cada uno de estos eventos, y la de Toribío, también en el Cauca en 1985, que causó la muerte de 126 personas.

**Figura 9: Víctimas fatales de las masacres en Colombia (1980-2012)**



Fuente: Elaboración de los autores. Cifras: Centro Nacional de Memoria Histórica

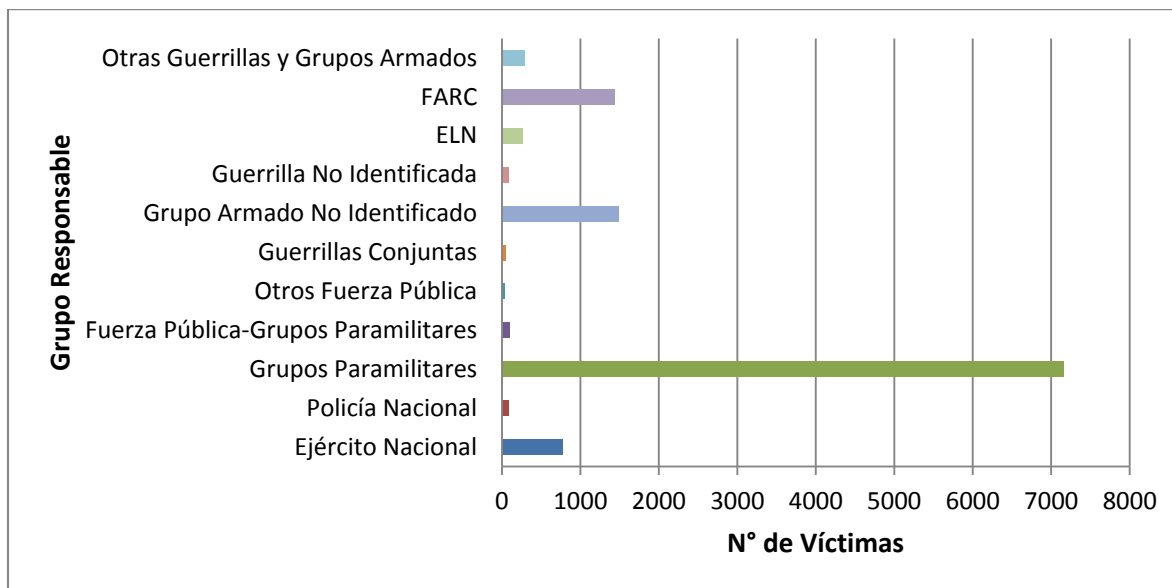
Entre 1980 y 2012, y de acuerdo a la información disponible, el total de las masacres llevadas a cabo deja un saldo de 11.751 víctimas fatales, lo que representa un promedio de casi 6 personas asesinadas por evento. Sin embargo y tal como lo refleja la figura No. 9 es entre 1999 y 2002 que el número de víctimas alcanza su nivel más delicado, representando cerca de un 41 % del total de víctimas en el periodo de estudio, lo que se relaciona directamente con el accionar paramilitar en su lucha por el control territorial además de lograr reconocimiento por parte de la población civil y el Estado como un tercer actor armado dentro del conflicto colombiano.

A partir de 2003, las masacres dejan de usarse con frecuencia como modalidad de violencia, debido en mayor parte por el inicio de las negociaciones de los grupos paramilitares con el Estado. En cuanto a los departamentos más afectados por este tipo de violencia, Antioquia es el departamento con más muertos a causa de las masacres con cerca del 30 % del total de víctimas.

Tal y como se ha afirmado en páginas anteriores, los principales responsables de las masacres perpetradas entre 1980 y 2012 corresponde a los grupos paramilitares puesto que representaba un

sello distintivo de su accionar bélico, de hecho, aproximadamente el 61 % de las víctimas de las masacres en el periodo en mención fueron ejecutadas por estos grupos armados.

**Figura 10: Número de víctimas fatales de las masacres en Colombia por actor armado (1980-2012)**



Fuente: Elaboración de los autores. Cifras: Centro Nacional de Memoria Histórica

Del mismo modo, de acuerdo con la figura 10, un 13 % de las víctimas fatales no tiene un responsable plenamente identificado, mientras que un 12 % de las muertes a causa de las masacres son responsabilidad de las FARC. Por otro lado, la Fuerza Pública también es responsable de varias muertes mediante la modalidad de masacres, con aproximadamente un 8 % de las víctimas, sin tener en cuenta aquellas que son resultado de operaciones en conjunto con grupo armados.

#### ***1.2.4. Desaparición Forzada***

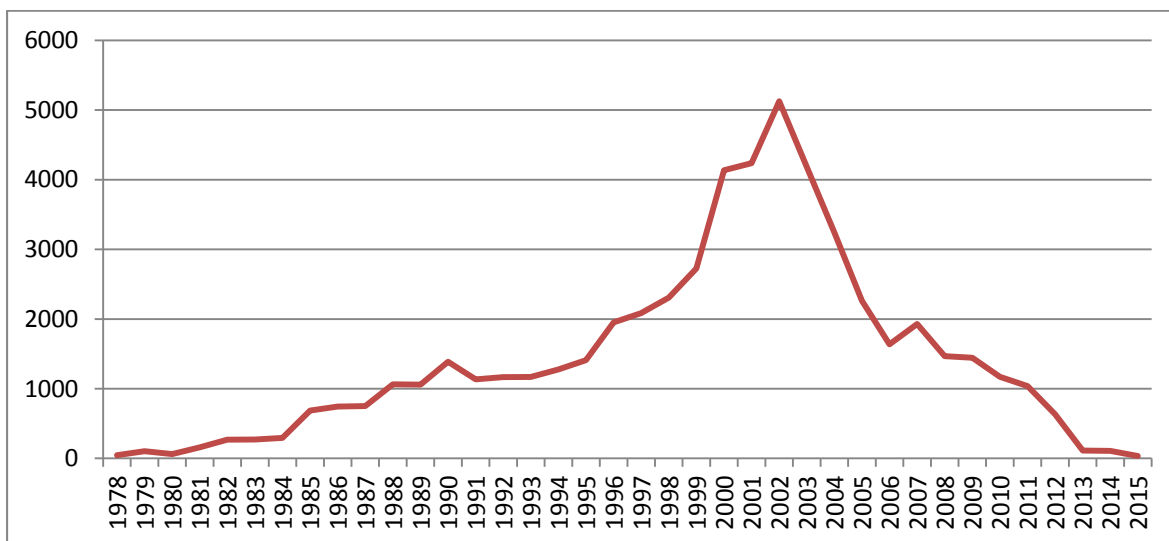
La desaparición forzada se define como la modalidad de violencia que consiste en la combinación de la privación de la libertad de una o más personas mediante cualquier método en



la que no se pide algo a cambio, la sustracción de éstas del amparo legal y el ocultamiento de información acerca de su paradero. En el país inicialmente solía confundirse y denunciarse como secuestro, es a partir del año 2000, mediante múltiples esfuerzos de las familias de las víctimas, que se logra tipificar como un delito separado del secuestro, a través de la Ley 589 del mismo año. (GMH, Hasta encontrarlos. El drama de la desaparición forzada en Colombia, 2016).

Es considerado un crimen de lesa humanidad y además según la misma ley, son víctimas no solo quienes la han padecido de forma directa y que se le han violado múltiples derechos, sino también aquellos que hayan sufrido por la pérdida de un familiar o ser querido, debido a la angustia y el sufrimiento al que se ven enfrentados dada la incertidumbre del paradero y el estado de la persona desaparecida.

**Figura 11: Número de víctimas de desapariciones forzadas en Colombia (1978-2015)**



Fuente: Elaboración de los autores. Observatorio Nacional de Memoria y Conflicto. Fecha de corte: 15/09/2016

El hecho que permitió que se empezara a hablar de la desaparición forzada como una modalidad que formaba parte del actuar bélico dentro del conflicto armado, fue la desaparición de la

militante de izquierda Omaira Montoya. Esa modalidad en sus inicios, ligada a la tortura, se constituía como una forma de obtener confesiones del enemigo.

La desaparición forzada se consolidó como herramienta para aumentar la reputación de los grupos paramilitares, mediante la propagación del terror. De acuerdo a la figura 11, es entre 1998 y 2002 que se presentan los mayores registros de desaparición forzada en el país, época en la que se masifica esta modalidad de violencia, en el sentido de que crecen significativamente las desapariciones forzadas colectivas y coincide con la estrategia de expansión territorial de las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC), lo cual luego fue confirmado en las versiones libres ante la Ley de Justicia y Paz. (GMH, ¡BASTA YA! Colombia: Memorias de guerra y dignidad., 2013).

Los departamentos más afectados por este flagelo corresponden a los departamentos de Antioquia, Magdalena, Meta, Santander y Valle del Cauca; los cuales suman alrededor de 24.804 víctimas, lo que representa cerca del 45 % del total de víctimas en el periodo de estudio. A la hora de identificar los principales responsables de las desapariciones forzadas, dada la naturaleza de esta modalidad, el 51,4 % de los casos presenta un autor desconocido. (GMH, Hasta encontrarlos. El drama de la desaparición forzada en Colombia, 2016).

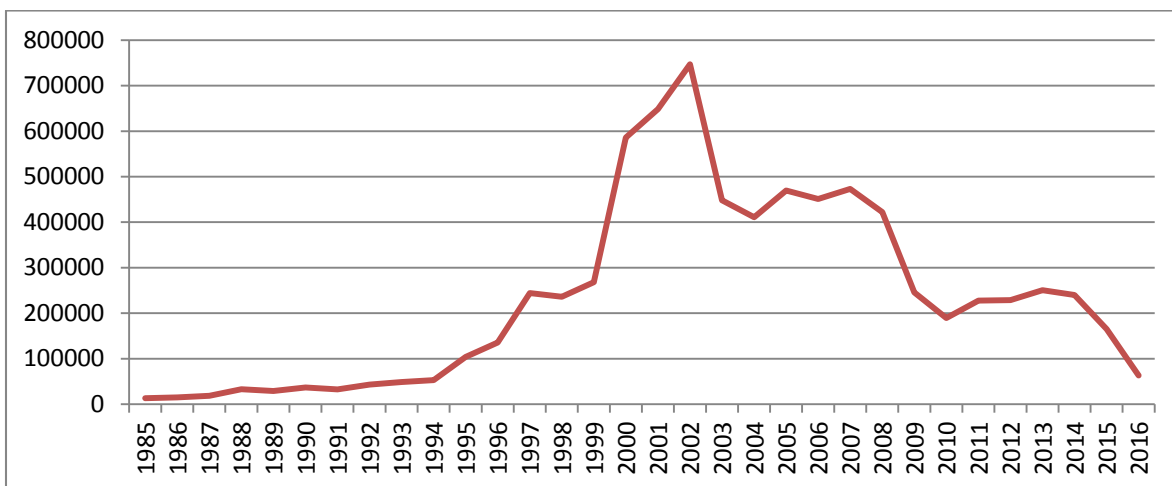
#### ***1.2.5. Desplazamiento Forzado***

Un desplazado es alguien que ha sido forzado a emigrar dentro del territorio nacional, abandonando su lugar de residencia o actividades económicas regulares porque su vida, seguridad física o libertad personal se han visto seriamente afectadas o están bajo amenaza directa. (Mindefensa). El desplazamiento se ha constituido en un fenómeno masivo, de larga duración y vinculado en gran medida al control de territorios estratégicos, y es aún más

significativa en departamentos con mayor concentración de la propiedad agraria (Ibáñez & Querubín, Acceso a tierras y desplazamiento forzado en Colombia, 2004).

La figura 12 permite ver que a partir de mediados de la década de los 90 se presenta un crecimiento vertiginoso del desplazamiento. A pesar del limitado alcance del registro oficial en los primeros periodos, principalmente debido al subregistro y la invisibilización de la problemática antes de que se expidiera la legislación sobre el desplazamiento forzado interno, la gráfica permite evidenciar una tendencia creciente en el número de víctimas (CNMH, Una nación desplazada: informe nacional del desplazamiento forzado en Colombia., 2015).

**Figura 12: Número de desplazados en Colombia (1985-2016)**



Fuente: Elaboración de los autores. Cifras: Registro Único de Víctimas- RUV.

A partir de 1997, se recrudece el conflicto armado interno y se genera el mayor éxodo masivo de la violencia contemporánea del país. Una de las formas de agudizar el fenómeno del desplazamiento, fue a través de las masacres bajo la modalidad de “tierra arrasada”, la cual consistió no solo en el asesinato masivo de sus habitantes, sino en la destrucción del entorno material y simbólico de las víctimas, de este modo, a través de la propagación del terror, el

territorio se vuelve inhabitable. (GMH, ¡BASTA YA! Colombia: Memorias de guerra y dignidad., 2013).

Este periodo se prolongó hasta aproximadamente el año 2005, puesto que a partir de la fecha se logró la parcial desmovilización de los grupos de Autodefensas y se implementaron mecanismos para proteger las poblaciones vulnerables y mitigar de esta forma, la expulsión y desplazamiento de los territorios. Entre 1997 y 2005, de acuerdo a cifras del Registro Único de Víctimas, con corte a 01 de marzo de 2017, se registraron 4.058.547 personas desplazadas.

Asimismo, en cuanto a los principales responsables, los diferentes actores del conflicto armado de una u otra forma, a través de su accionar, coadyuvaron al recrudecimiento del fenómeno del desplazamiento. Por un lado, los grupos paramilitares mediante sus terribles masacres, las FARC por otro, a través de la siembra indiscriminada y masiva de minas antipersonal, y por su parte el Estado, representados por la Fuerza Pública, mediante su ofensiva, con miras a la recuperación y el control territorial, amparados en el cumplimiento de la política de Seguridad Democrática.

En cuanto a los departamentos más afectados por este flagelo, cabe resaltar que todos se han visto damnificados por cuanto debido al desplazamiento se presentan dos lugares afectados: aquel de donde las víctimas se ven obligadas a salir, y aquel en el que se refugian. En ese orden de ideas, y de acuerdo a la información disponible en el Registro Único de Víctimas correspondiente a los índices de intensidad<sup>6</sup> y de presión<sup>7</sup>, que logran dar un diagnóstico aproximado de los lugares más afectados en ambos escenarios, se evidencia que los

---

<sup>6</sup> El índice de intensidad muestra el número de individuos expulsados por un departamento sobre la población del departamento expulsor por cada mil habitantes en cada vigencia, teniendo en cuenta las proyecciones de población del DANE de acuerdo con el censo de 2005. Esta tasa permite una mejor descripción del impacto del desplazamiento sobre las entidades territoriales que expulsan población desplazada. (RUV, s.f.)

<sup>7</sup> El índice de presión refleja el número de individuos que llegan a un departamento sobre la población del departamento receptor por cada mil habitantes en cada vigencia, teniendo en cuenta las proyecciones de población del DANE de acuerdo con el censo de 2005. Permite describir el impacto del desplazamiento sobre las entidades territoriales que alojan población desplazada. (RUV, s.f.)

departamentos en los que más se ha expulsado población, corresponden a los departamentos de Chocó, Putumayo, Guaviare y Caquetá. Por su parte, los departamentos que más han recibido personas en condición de desplazamiento son Chocó y Caquetá. Teniendo en cuenta estos resultados se evidencia que, en la mayoría de los casos, las personas desplazadas se reubican en dentro del mismo departamento de expulsión.

Los principales efectos del desplazamiento además de la configuración poblacional de los municipios, corresponden al abandono de territorios principalmente rurales, con un efecto directo en la economía, en el sentido de que se ha generado “descampesinización” del país; por otro lado, al verse obligadas a abandonar sus territorios, las víctimas tienden a emigrar a las ciudades, lo que genera una nueva problemática en las ciudades, en el sentido de forzar a la generación de una nueva modalidad de desplazamiento, la intraurbana. Finalmente, se agudiza la pobreza sobre la población vulnerable, en su mayoría población rural, a causa del desplazamiento forzado. (CNMH, Una nación desplazada: informe nacional del desplazamiento forzado en Colombia., 2015).

#### ***1.2.6. Secuestro***

De acuerdo con la legislación colombiana, el secuestro se entiende como “toda retención en contra de la voluntad de las personas, con el propósito de pedir a cambio de su libertad una utilidad específica o para sacar algún provecho”<sup>8</sup>. Asimismo, según la Ley 40 de 1993, se tipifican 2 modalidades de secuestro, el secuestro simple y el secuestro extorsivo que persigue la consecución de algún beneficio, sea este económico o político. (DNP, s.f.).

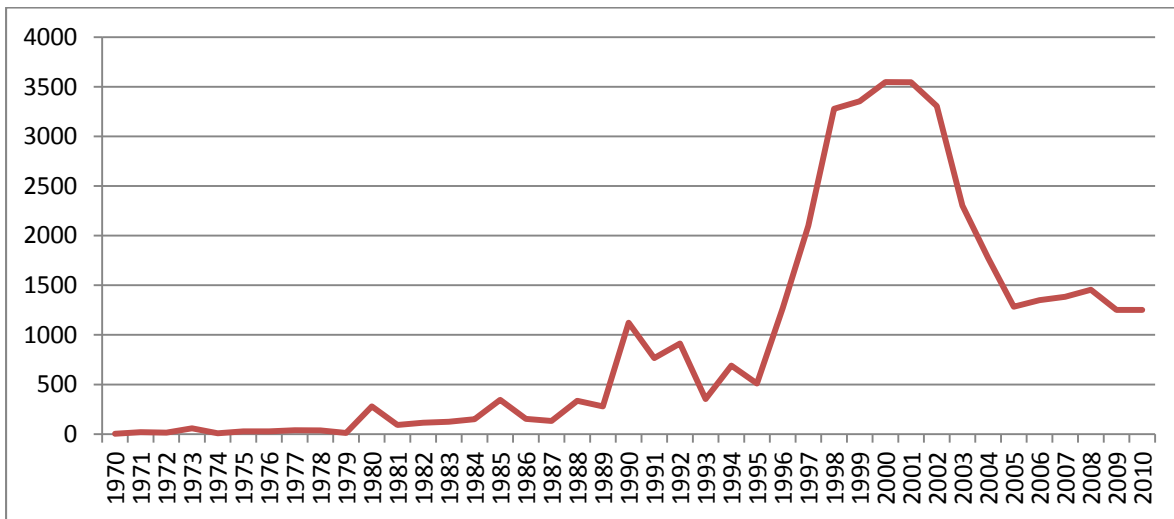
---

<sup>8</sup> Artículo 169 del Código Penal.

Esta modalidad se ha constituido como un sello distintivo del conflicto interno a nivel mundial. Inicialmente, de la mano de la guerrilla del M 19, esta modalidad de violencia fue utilizada como una herramienta de guerra contra una minoría opulenta y poderosa o corrupta. Sin embargo, con el pasar del tiempo se fue convirtiendo en una fuente de financiación de los grupos al margen de la ley. De esta forma, este tipo de violencia se universalizó, no solo fue perpetrado en la clase pudiente, sino que toda la sociedad colombiana se vio afectada, de tal modo que no existía alguien exento de ser víctima de secuestro. (CNMH, Una sociedad secuestrada, 2013).

En el fenómeno del secuestro se logran identificar 6 momentos importantes enmarcados dentro del conflicto armado. El primer momento se remonta a la década de los años 70, cuando el secuestro empieza a ser visto como una forma de llamar la atención del Estado y de la opinión pública. Como se logra ver en la gráfica (figura 13), el número de secuestros no representaba una amenaza, tenía una tendencia baja y estable, y de la mano del M-19 adquirió y tinte meramente político.

**Figura 13: Número de secuestros en Colombia (1970-2010)**



Fuente: Elaboración de los autores. Cifras: Centro Nacional de Memoria Histórica

A partir de 1980 se puede ver un leve crecimiento del número de secuestros en el país, pero con un comportamiento inestable. En esta época el secuestro recrudeció el accionar del narcotráfico dentro del conflicto armado luego del secuestro de Martha Nieves Ochoa en 1981, hermana de los narcotraficantes Ochoa Vásquez, pertenecientes al Cartel de Medellín. En respuesta a este hecho, esta organización de narcotraficantes creó el grupo MAS (Muerte a Secuestradores), lo que sirvió como excusa para el surgimiento de los grupos paramilitares y con lo que se profundizó el estallido de violencia de la época. (CNMH, Una sociedad secuestrada, 2013).

Un tercer momento del secuestro en la historia del conflicto interno en Colombia se establece a partir de 1990, en el que el secuestro comienza a masificarse, debido entre otras razones, a que empieza a convertirse en una práctica generalizada de los diferentes grupos guerrilleros del momento. Este coincide también con la época en la que las FARC y el ELN logran una expansión notoria a lo largo del país, en la que el secuestro con fines extorsivos representa una fuente importante de financiación.

El periodo más crítico del conflicto armado en cuanto a secuestros se encuentra entre 1996 y 2002, época en la que esta modalidad crece de forma vertiginosa, donde se llega en promedio a los 2.900 secuestros por año, y se cometen más del 50 % de los secuestros perpetrados entre 1970 y 2010. En esta fase, los secuestros sobre una persona en específico y las “pescas milagrosas”<sup>9</sup>, representan las modalidades bajo las cuales se secuestraban más personas, en su mayoría con fines económicos o políticos.

Otro de los momentos del secuestro en Colombia, corresponde a la época de decrecimiento en el número de secuestros ejecutados, el cual se debe, como en la mayoría de las modalidades

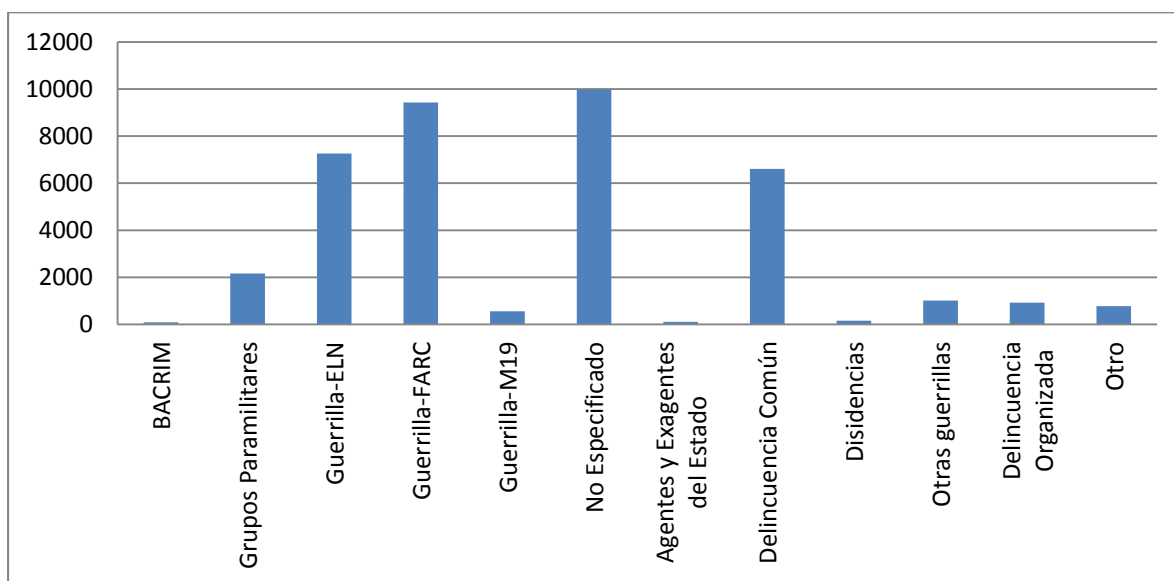
---

<sup>9</sup> Se entiende por “pesca milagrosa”, el hecho de interceptar a una persona o un grupo de personas en una vía sin hacer previa inteligencia. (CNMH, Una sociedad secuestrada, 2013)

analizadas, a la contención del estado a través de la política de “Seguridad Democrática”. Finalmente, el último momento de estudio del secuestro el país corresponde al periodo comprendido entre 2006 y 2010, el que se presenta un leve incremento de los secuestros, que se debe en gran medida al accionar de las redes criminales que operan en las zonas urbanas.

En cuanto a los principales motivos por los cuales se perpetraron secuestros en el periodo de estudio, aproximadamente el 51 % no tienen una finalidad determinada, un 41 % tiene una intención netamente económica, un 6 % un objetivo político y un 1,27 % otra finalidad, entre las que se encuentran ajustes de cuentas, colaborar con algún actor armado, influenciar en decisiones y proporcionar o transmitir algún mensaje en concreto. En lo correspondiente a los responsables de los secuestros en el país, el 24 % corresponde a las FARC, siendo este el grupo al que se le atribuyen el mayor número de secuestros en el país durante el periodo de estudio.

**Figura 14: Responsables secuestros en Colombia (1970-2010)**



Fuente: Elaboración de los autores. Cifras: Centro Nacional de Memoria Histórica



De acuerdo a la figura 14, un número significativo de secuestros no tienen un autor especificado, mientras que otros grupos al margen de la ley como la guerrilla del ELN (18,6 %) y grupos paramilitares (5,5 %) también tienen una participación importante en cuanto a la responsabilidad de secuestros en el país. También es importante resaltar la participación notoria de la delincuencia común en la perpetración de secuestros en Colombia en periodo de estudio, con cerca del 17 % del total. Finalmente, en cuanto al desenlace de los secuestros llevados a cabo entre 1970 y 2010, los resultados comprueban que esta modalidad de violencia es vista como una importante fuente de financiación para los grupos al margen de la ley, puesto que cerca del 44 % de los casos registrados muestran que el secuestro de la persona finaliza luego de un pago, por otro lado, el 14,5 % de las personas secuestradas fueron rescatadas y cerca de un 6 % del total de secuestrados en el período de estudio fueron asesinados en cautiverio. Otros casos de desenlace en estos casos son fugas, liberaciones mediante intercambio humanitario, muerte durante rescate, muerte en cautiverio diferente a asesinato, entre otros.

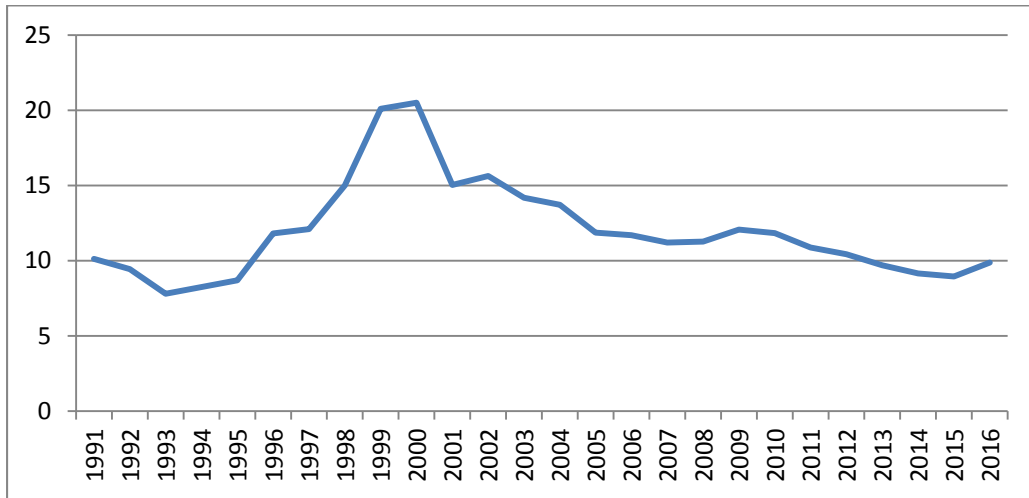
## **CAPÍTULO 2. COMPORTAMIENTO DE EMPLEO EN COLOMBIA Y EN LAS ZONAS MÁS AFECTADAS POR EL CONFLICTO**

### **2.1. Comportamiento del empleo en Colombia**

El desempleo se define como la situación de la población en edad para trabajar, que en la actualidad no tienen empleo aun cuando se encuentran disponibles para trabajar y que han buscado trabajo durante un periodo determinado. (BanRepCultural, Subgerencia Cultural del Banco de la República, 2015).

Las razones por las que una persona puede considerarse desempleada son: 1) una persona que entra por primera vez en la población activa, o sea, que está buscando empleo por primera vez; 2) una persona que abandona un empleo con el fin de buscar otro, 3) una persona que es suspendida temporalmente de su empleo, sin recibir remuneración durante el periodo de suspensión, y 4) una persona que pierde su empleo porque es despedido o la empresa cierra. Por otra parte, los costes del desempleo se distribuyen de forma muy desigual, y sus efectos recaen de forma desproporcional en las personas que pierden el empleo. (Dornbusch, Fischer, & Startz, Macroeconomía, 1998).

**Figura 15: Tasa de desempleo en Colombia (1984-2015)**



Fuente: Elaboración de los autores. Cifras: Banco Mundial.

De acuerdo a la figura que ilustra el comportamiento del desempleo a partir de 1991 (figura 15), se evidencia que a principios del periodo de análisis presentaba una tendencia a la baja, y que a partir de 1994 comienza a ascender drásticamente hasta alcanzar un 20,5 % en el año 2000. Este fenómeno se debe entre otras razones, a la aplicación del nuevo régimen de cotizaciones a la seguridad social impuesto mediante la Ley 100 de 1993, que encareció los costos laborales no salariales para los empresarios; del mismo modo, en los años 1998 y 1999 se presentó una caída considerable en la inversión, que contribuyó a una disminución en la demanda laboral. (Arango & Posada, 2001)

Por otra parte, la crisis financiera que atravesó el país entre 1997 y 1999 causada entre otras razones por un deficiente manejo crediticio, agudizó la problemática, pues trajo consigo repercusiones en cuanto a crecimiento económico y empleo, a tal punto que fue necesaria la intervención estatal para poder contrarrestarla. (Torres, 2011).

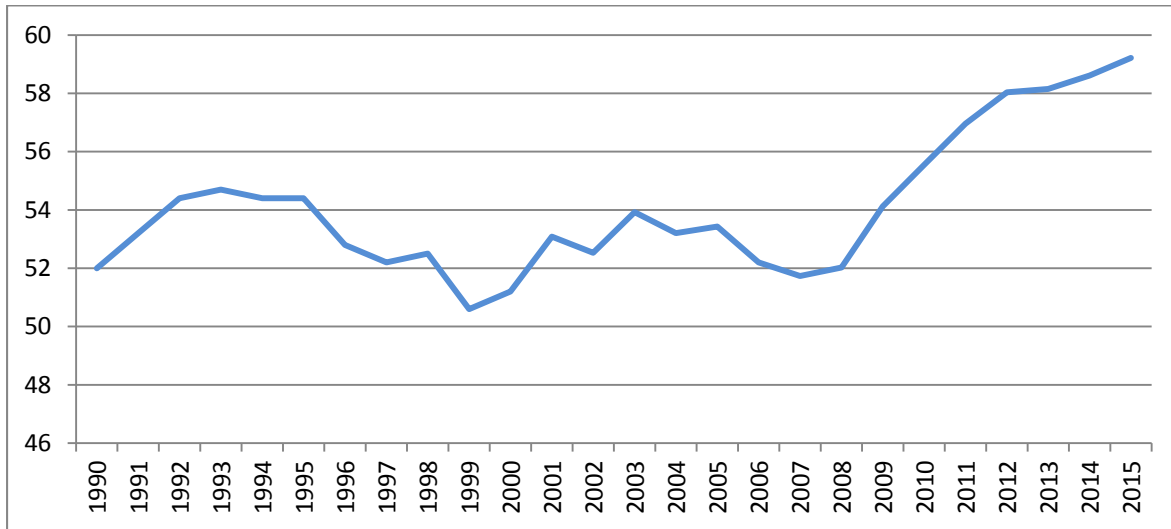
Hasta 2009 la tasa de desempleo presentó un comportamiento creciente. Los años siguientes la tasa empezó a descender, como consecuencia de una elevación en la tasa promedio de crecimiento de la economía. Entre 2010 y 2015 la economía de los departamentos como Antioquia, Bolívar y Santander, presentaron crecimientos por encima del promedio nacional; como consecuencia de ello, los indicadores laborales en sus ciudades capitales presentaron comportamientos favorables durante ese período. Por otro lado, entre 2010 y 2012 se aprobaron leyes asociadas con el mercado laboral, que impactaron positivamente en el comportamiento del empleo, de tal forma que leyes como la del primer empleo, fomentaron un aumento en la tasa de ocupación y redujeron significativamente los niveles de informalidad. (DNP, 2016)

Por otra parte, se presentan marcadas diferencias en cuanto género, siendo más afectadas las mujeres, quienes presentan una tasa de desempleo superior a la de los hombres, situación que sin embargo ha venido disminuyendo, aunque la diferencia sigue siendo marcada, a tal punto que la brecha es de aproximadamente 5 puntos porcentuales para 2016, y esta brecha es aún más evidente en las zonas rurales, donde la tasa de desempleo de los hombres es de aproximadamente el 3 %, mientras que la tasa de desempleo femenina se ubica en el 11 % (Sánchez & León, 2016). En cuanto a edades, el mercado laboral de la juventud<sup>10</sup> tiene un enorme nivel de desempleo, la cual es de aproximadamente del 17,5 % para el último trimestre del año 2016, la cual supera ampliamente la tasa de desempleo global, derivados, entre otras razones de las dificultades de inserción en el mundo laboral.

---

<sup>10</sup> De 14 a 28 años.

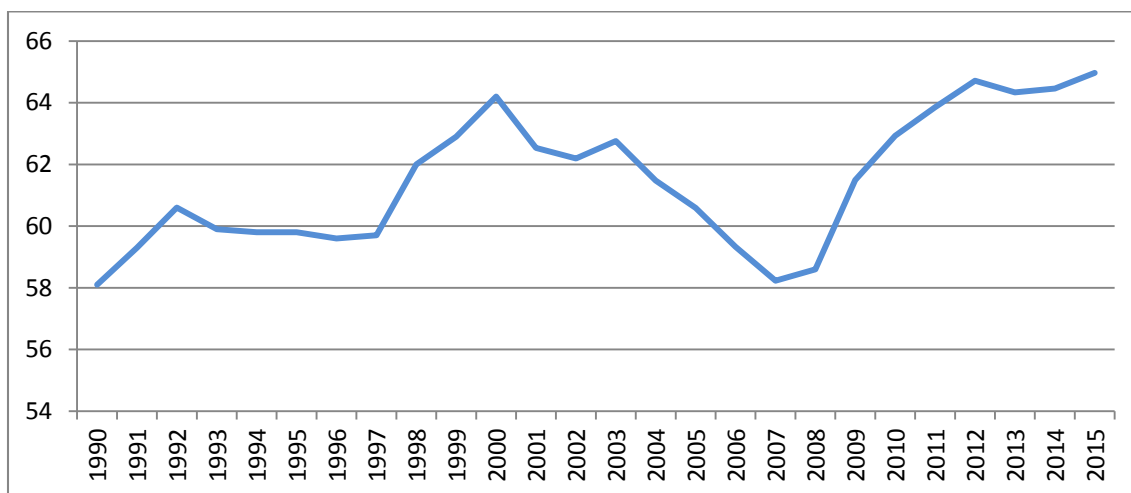
**Figura 16: Tasa de Ocupación en Colombia (1990- 2015)**



Fuente: Elaboración de los autores. Cifras: DANE.

En cuanto a la ocupación en Colombia, durante el inicio del periodo de estudio se identifica una tendencia creciente, debido a las razones expuestas para el caso del desempleo. A partir de 1994 inicia un descenso, puesto que los costos laborales no salariales que debieron contraer los empleadores en ocasiones fue imposible asumirlos, lo que repercutió en despidos o disminuciones en la vinculación de personal a las empresas; luego de lograr restablecerse un poco, nuevamente desciende durante 2008 por la crisis financiera. Finalmente, a partir de 2009 inicia una tendencia creciente, para en 2015 cerrar en un 59,2 %. En cuanto género, se presenta una mayor ocupación masculina, a tal punto que la diferencia entre ambos géneros oscila entre 12 y 15 puntos porcentuales para el último trimestre de 2016, diferencia se duplica en las zonas rurales; mientras que la tasa de ocupación para los hombres en 2016 oscila en un 73%, para las mujeres cae al 37% (Sánchez & León, 2016); asimismo, en lo referente a edades, se presenta una ocupación juvenil que ronda un 48 %, la cual ha presentado un leve crecimiento para el mismo período de estudio.

**Figura 17: Tasa Global de Participación en Colombia (1990-2015)**



Fuente: Elaboración de los autores. Cifras: DANE

De acuerdo al DANE, la tasa global de participación se define como la relación porcentual entre la población económicamente activa y la población en edad para trabajar, refleja la presión de la población sobre el mercado laboral. En el período de estudio, esta tasa presenta un comportamiento fluctuante, sin embargo, es importante destacar que a lo largo de los años su tendencia ha sido al alza producto de una mayor participación femenina en el mercado laboral y un mayor nivel de formación a nivel general. El crecimiento que comienza desde 1997 es originado por una reforma al mercado laboral (Villar, 1998), crecimiento que fue impactado por el año 2002 con el inicio de la política de seguridad democrática la cual forzó dinámicas de desplazamiento por todo el país aunque debilitó el poder militar de las guerrillas, suceso que probablemente permitió el inicio de negociaciones de paz con el presidente del periodo siguiente, donde ya sin la presión militar el desplazamiento forzado se redujo considerablemente y donde se contempla una tendencia positiva que lleva incluso a un nivel superior de participación al del año 2000. Desde el 2001<sup>11</sup> para la TGP hay 10 % más participación por parte de los hombres que las mujeres, las cuales se ubican por el 25 %, donde no hay muestra significativa de la reducción

<sup>11</sup> Datos último trimestre de cada año.

de dicha brecha ((DANE)). Para 2016, se observa que la brecha de género sigue siendo profunda de tal forma que las mujeres participan menos en el mercado de trabajo, a tal punto, que para abril de 2016 de cada 10 hombres en edad para trabajar aproximadamente 8 estaban trabajando o buscando empleo, mientras que de cada 10 mujeres en edad de trabajar solo 5 estaban trabajando o buscando empleo; lo que se debe entre otras razones a que su participación se ve restringida por el tiempo dedicado al hogar que es de aproximadamente 50 horas por semana, mientras que los hombres dedican en promedio 21,7 horas por semana (Sánchez & León, 2016). Por su parte, la participación de la juventud fue activa para el año 2001, desde el cual ha habido una constante disminución para el año 2007, que, aunque en los años siguientes incrementa no alcanza a recuperarse a su nivel inicial del 62%, siendo el nivel para el 2016 de 58,5%.

## **2.2. Comportamiento económico de los departamentos más afectados por el conflicto armado**

El impacto del conflicto armado interno, aunque ha tenido lugar en casi todos los rincones del país, se ha comportado de manera desigual entre regiones, predominando ciertas modalidades en zonas específicas y afectando de forma considerable ciertos departamentos. Con base en los datos del informe general ¡Basta ya! Colombia: memorias de guerra y dignidad (Centro de Memoria Histórica, 2015) se clasificaron de mayor a menor incidencia todos los departamentos según las variables tratadas: masacres, civiles muertos en acción, secuestros, asesinatos selectivos, minas, ataques a poblaciones, daño a bienes civiles y atentados terroristas. Los departamentos que se encontraron entre los 5 primeros puestos de incidencia en 4 o más

variables se consideraron como las zonas más afectadas, siendo estas: Antioquia (8<sup>12</sup>), Norte de Santander (5) y Santander (4).

**Figura 18: Mapa departamentos más impactados por el conflicto**



Fuente: Encontrado por el buscador Google y modificado por autores.

De acuerdo a lo observado en la figura 18, los departamentos que han sido mayoritariamente afectados por la violencia se ubican en la región Andina. En esta región, se han presentado una

---

<sup>12</sup> Veces que aparece en el top 5, un punto por variable.



gran cantidad de casos emblemáticos en el marco del conflicto, como es el caso de la masacre de La Rochela (Santander), la masacre en Segovia (Antioquia), así como otras manifestaciones de violencia que se han perpetrado a lo largo de la región y que a su paso han dejado una gran cantidad de víctimas.

### ***2.2.1. Antioquia***

Se encuentra ubicada al noroeste del país en la región Andina, limita al norte con el mar Caribe y Córdoba, al este con Santander, Boyacá y Bolívar, al sur con Caldas y Risaralda, y al oeste con Chocó. Posee una población de 6.534.764 habitantes<sup>13</sup>, tiene alrededor de 63.612 km<sup>2</sup> con 125 municipios y su economía genera el 13 % del PIB colombiano (Gobernación de Antioquia, s.f.).

El PIB de Antioquia se divide de la siguiente forma por sus sectores a 2015 (DANE, 2017):

- 21,2 % Servicios financieros, inmobiliarios y a las empresas.
- 14,2 % Servicios sociales, comunales y personales.
- 13,5 % Comercio, reparación, restaurantes y hoteles.
- 12,2 % Industria manufacturera.
- 11,3 % Construcción.
- 6,1 % Transporte, almacenamiento y comunicaciones.
- 5,8 % Agricultura, ganadería, caza, silvicultura y pesca.
- 4,8 % Electricidad, gas y agua.
- 2,2 % Explotación de minas y canteras.

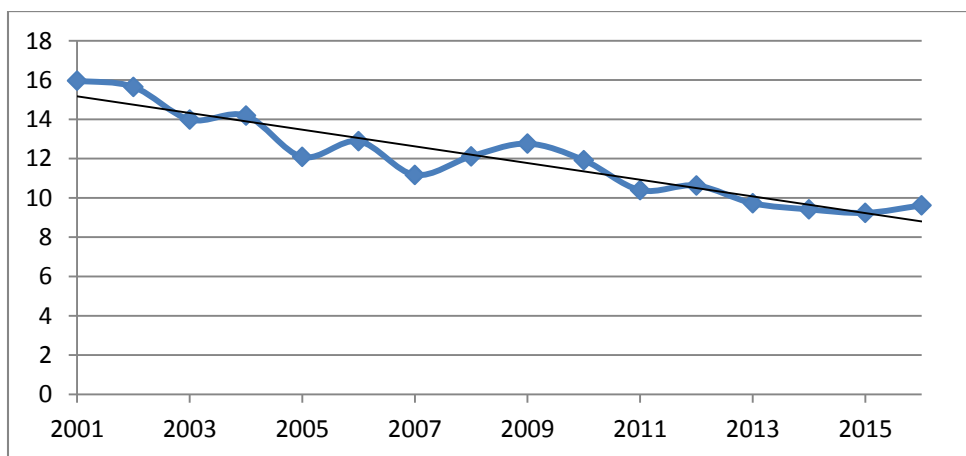
---

<sup>13</sup> Para el año 2017.

Por el tamaño de sus sectores, Antioquia es principalmente un departamento dedicado a los servicios y la transformación de materia prima.

La tasa de desempleo en Antioquia tiene una tendencia a la baja entre el año 2001 y 2016 empezando en 16 % y terminando a alrededor del 9 %. La crisis financiera del 2008 parece haber impactado al desempleo generándose incrementos en los 2 años consecutivos, sin embargo para 2010 la situación retorna a la tendencia con la que venía. Según el informe del Observatorio del Mercado Laboral del Servicio Público de Empleo, para 2016 Medellín fue una de las ciudades con menor brecha de género en cuanto a la tasa de desempleo, la diferencia apenas fue de 2 puntos porcentuales entre hombres y mujeres. (Sánchez & León, 2016)

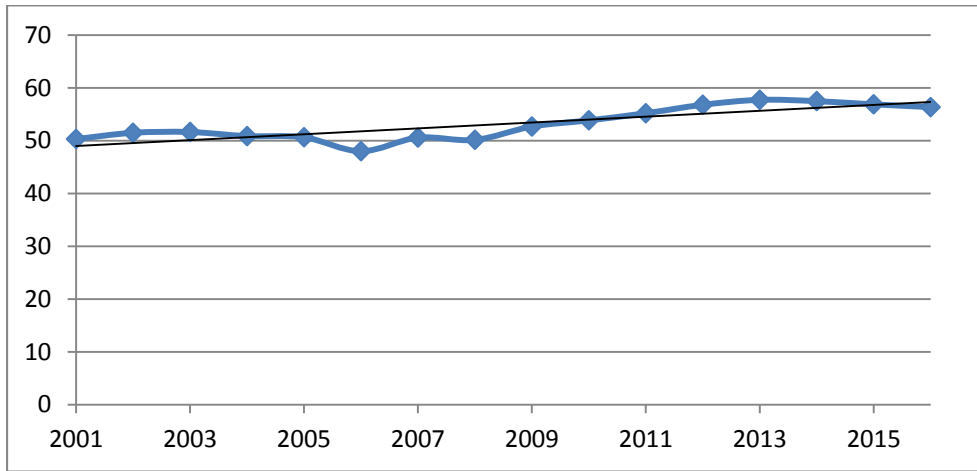
**Figura 19: TD Departamento de Antioquia 2001 – 2016 más tendencia**



Fuente: Elaboración de los autores. Cifras: DANE

Referente a la tasa de ocupación, el panorama refleja una situación positiva como para el desempleo, aunque se diferencian en que no aparenta haber sido impactada por la crisis del 2008 por lo que se hace necesario revisar el comportamiento de la tasa global de participación para entender el fenómeno.

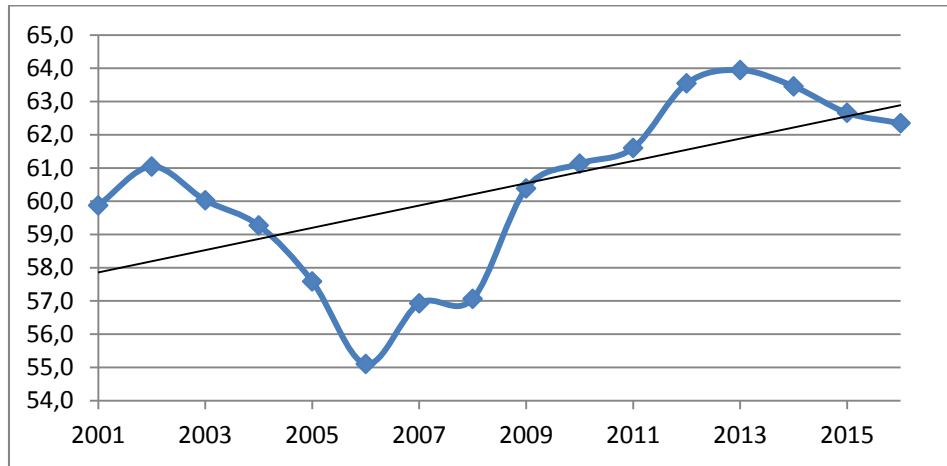
**Figura 20: TO Departamento de Antioquia 2001 – 2016 más tendencia**



Fuente: Elaboración de los autores. Cifras: DANE

En la gráfica de la tasa global de participación (TGP) se notan grandes variaciones a lo largo del periodo de análisis siendo el punto valle el año 2006, luego escala a pasos altos hasta el año pico 2013, donde baja a un ritmo más suave en comparación. La razón por la cual haya un descenso considerable de la TGP se debe al poder militar con el que el ex presidente Uribe atacó a los grupos al margen de la ley, lo que pudo incidir en que la población civil se viera forzada a no salir de sus hogares o a migrar a otros departamentos, luego cuando la calma fue llegando, la gente fue regresando a sus hogares y se presenta un crecimiento nuevamente en la tasa global de participación.

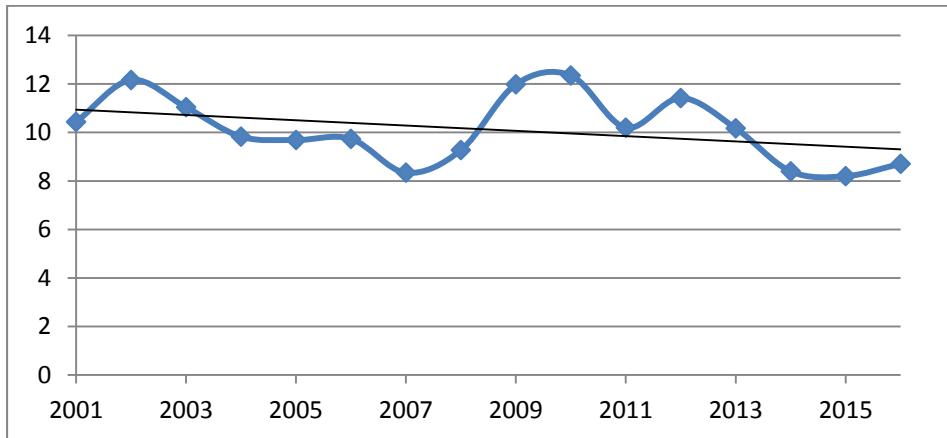
**Figura 21: TGP Departamento de Antioquia 2001 – 2016 más tendencia**



Fuente: Elaboración de autores. Cifras: DANE

Por último, de acuerdo a la gráfica de sub-empleo objetivo<sup>14</sup>, se observa que su tendencia aparenta ser a la baja aunque el pico de los años 2009 y 2010 trata de romper ese comportamiento. Lo anterior es probable que se deba al aumento de la TGP y va reduciéndose al pasar de los años mientras las personas encuentran el empleo que desean.

**Figura 22: TSO Departamento de Antioquia 2001 – 2016 más tendencia**

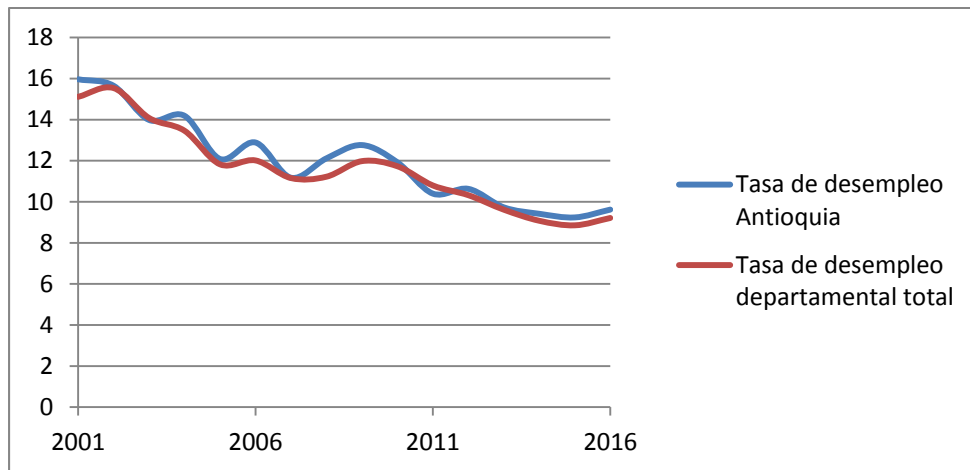


Fuente: Elaboración de autores. Cifras: DANE

<sup>14</sup> Comprende a quienes tienen el deseo, pero además han hecho una gestión para materializar su aspiración y están en disposición de efectuar el cambio (Delgado, 2010).

En la siguiente gráfica se presencia el comportamiento del desempleo en Antioquia desde el 2001 hasta el 2016 comparado con el desempleo nacional total, el cual es muy similar, solo con leves diferencias en algunos años.

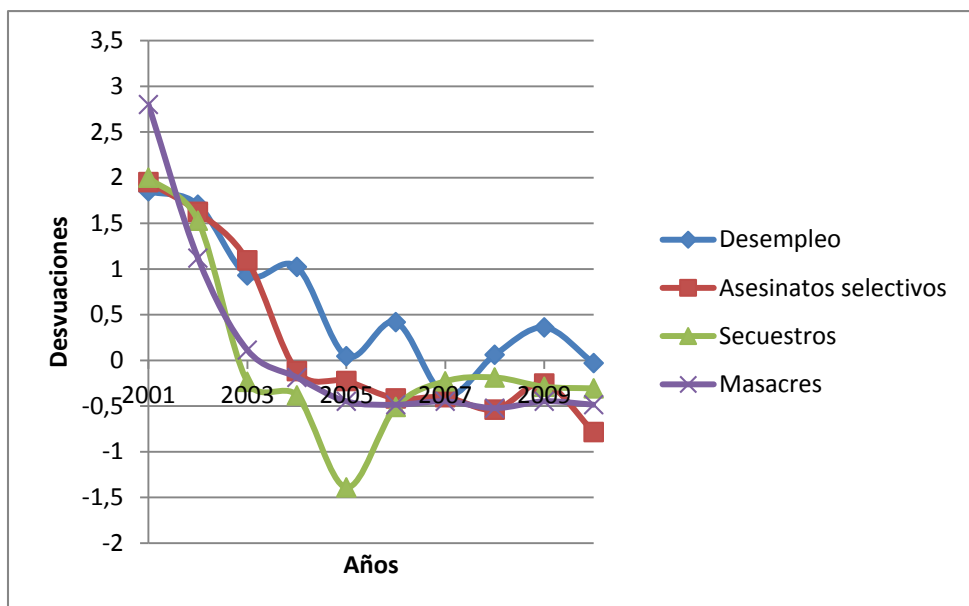
**Figura 23: TD Departamento de Antioquia vs Nacional 2001 - 2016**



Fuente: Elaboración de autores. Cifras: DANE

De acuerdo a lo observado anteriormente, el departamento muestra un comportamiento favorable de acuerdo a los indicadores del mercado laboral a pesar de que desde hace muchos años ha sufrido de manifestaciones de violencia armada por paramilitares y narcotraficantes, por lo que es posible que simplemente se haya adaptado a prosperar en medio del conflicto, también es clara la mejora del mercado laboral a medida que las acciones violentas de los grupos al margen de la ley decaen.

**Figura 24: TD Departamento de Antioquia vs Indicadores de violencia 2001 – 2010<sup>15</sup>**



Fuente: Elaboración de autores. Cifras: DANE

En general el desempleo en Antioquia tiene una tendencia a la baja, al igual que los indicadores de violencia, pero analizando año por año se percibe que solo del 2001 al 2005 la violencia pudo haber incidido en el desempleo, para el resto de años este varía por otros factores.

### 2.2.2. Norte de Santander

Está ubicado en la zona nororiental del país. Tiene una extensión de 22.130 km<sup>2</sup>, limita al norte y al este con Venezuela, al sur con los departamentos de Boyacá y Santander, y al oeste con Santander y Cesar (nortedesantander.gov.co, s.f.). En el habitan 1.368.000 personas<sup>16</sup>, está conformado por 40 municipios y aporta el 5,6 % del PIB nacional (DANE, 2017).

<sup>15</sup> Las interacciones del desempleo con los indicadores de violencia para todas las gráficas son estandarizadas (resta la media y el resultado entre la varianza  $\frac{x-\bar{x}}{S^2}$ ), esto permite comparar datos con distintas unidades de medida (Gujarati & Porter, Econometría, 2009).

<sup>16</sup> Para el año 2016.

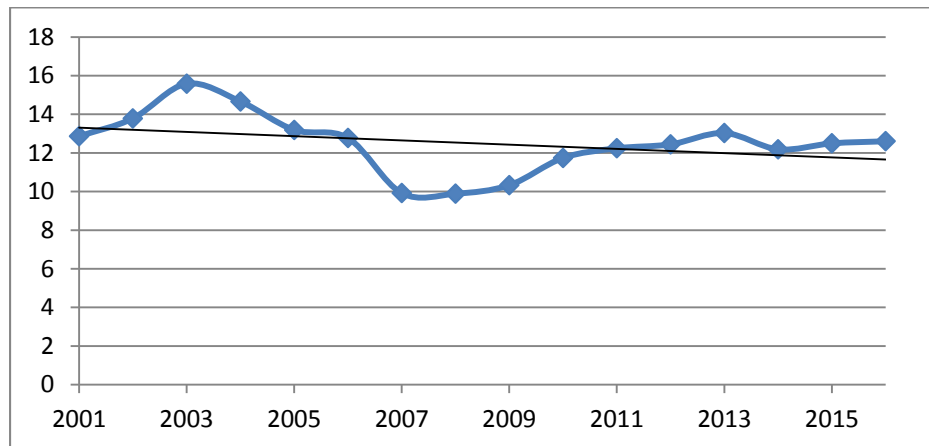
La participación por ramas productivas de Norte de Santander para el 2015 (DANE, 2017) fue de la siguiente forma:

- 24,8 % Servicios sociales, comunales y personales.
- 15 % Servicios financieros, inmobiliarios y a las empresas.
- 12,5 % Comercio, reparaciones, restaurantes y hoteles.
- 10,4 % Agricultura, ganadería, caza, silvicultura y pesca.
- 10 % Construcción.
- 8,2 % Transporte, almacenamiento y comunicaciones.
- 6,2 % Industria manufacturera.
- 4 % Suministro de electricidad, agua y gas.
- 2,4 % Explotación de minas y canteras.

Norte de Santander depende del gasto público por los rubros que conforman su rama con mayor participación (8,7 % Administración pública y defensa; seguridad social de afiliación obligatoria, 5,7 % Educación de no mercado, y 4,8 % Servicios sociales y de salud de mercado), se dedica a los servicios, la recolecta de materia prima y el comercio.

El desempleo en este departamento oscila en un intervalo de no más de 16 % y poco menos del 10 %. Sus variaciones no son grandes, sin embargo, su comportamiento es poco claro comenzando con saltos y terminando con una línea estable, situación que puede deberse a lo sensible que es el departamento al gasto público por ser el que más aporta al PIB.

**Figura 25: TD Departamento de Norte de Santander 2001 – 2016 más tendencia**

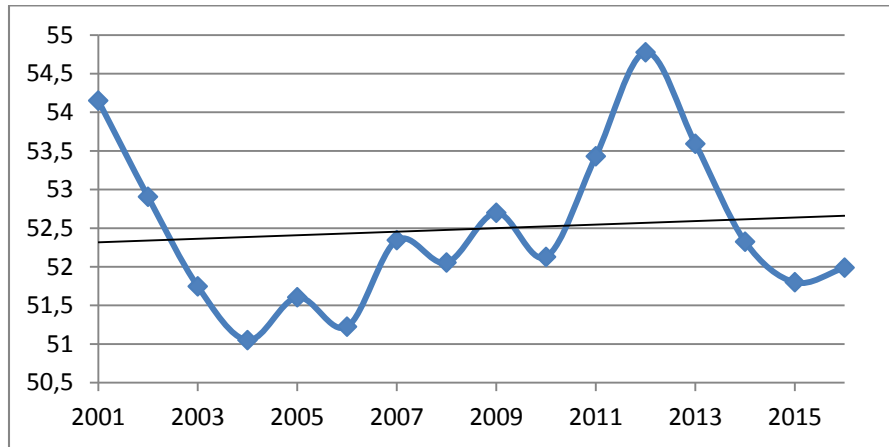


Fuente: Elaboración de autores. Cifras: DANE.

La ocupación varía constantemente de manera cíclica motivo por el cual quizá el desempleo se comporte de forma parecida en los primeros años del horizonte de estudio. Este fenómeno permite evidenciar la grave situación laboral por la que atraviesa Norte de Santander, es muy probable que la demanda laboral que agita la tasa de ocupación sean empleos que no duran más de 1 año y de la gran cantidad de personas que terminan sin trabajo por estos contratos terminan dedicándose a otras actividades que no pueden considerarse un empleo, lo que permite sugerir que probablemente la verdadera tasa de desempleo del departamento sea mucho mayor a la que los datos reflejan.



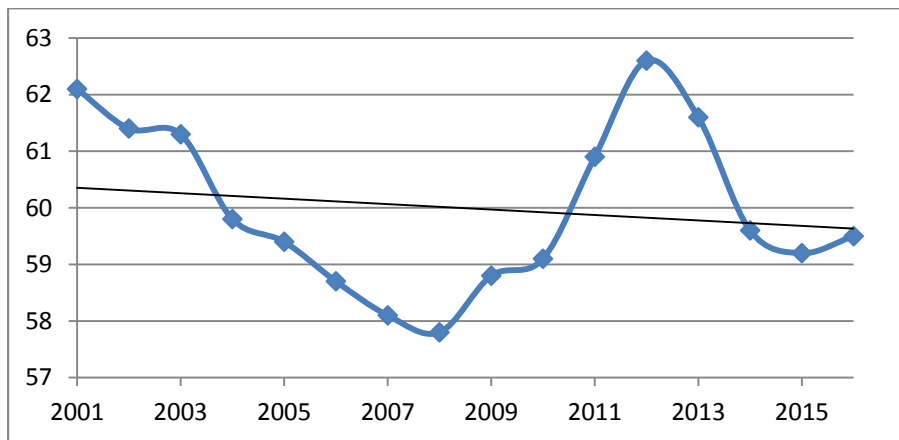
**Figura 26: TO Departamento de Norte de Santander 2001 – 2016 más tendencia**



Fuente: Elaboración de autores. Cifras: DANE.

Efectivamente como se había supuesto antes, la participación en el mercado laboral es variable y probablemente dependiente de trabajos de corta duración. Lo dramático de esta gráfica (figura 27) es que la tendencia estadística es negativa, lo que quiere decir que de seguir la situación de este modo, más personas serán excluidas del mercado laboral formal empeorando la calidad de vida de sus ciudadanos.

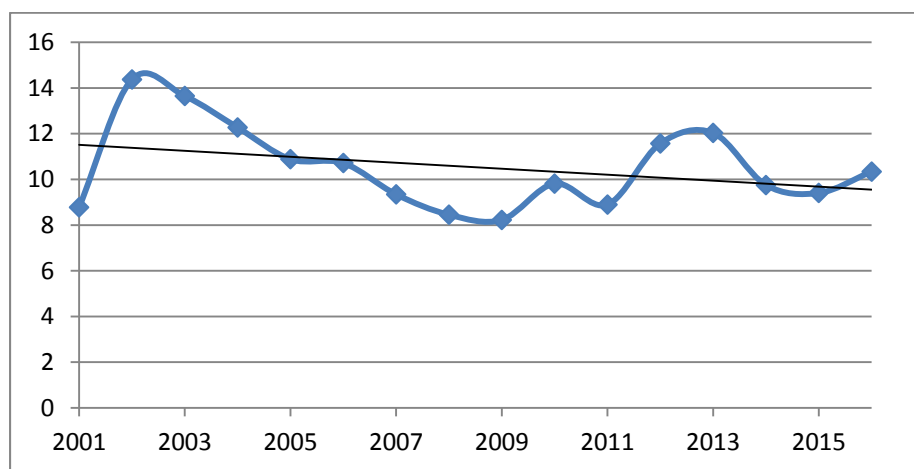
**Figura 27: TGP Departamento de Norte de Santander 2001 – 2016 más tendencia**



Fuente: Elaboración de autores. Cifras: DANE

La tasa de subempleo objetivo varía de forma parecida a las otras tasas, reafirmando la posibilidad de que las variaciones se deban a trabajos de corta duración, llegándose a puntos donde bastantes personas logran la estabilidad y luego subiendo a una situación peor que la anterior, aunque teniendo en cuenta que no se ha superado el subempleo al que se llegó en el año 2001. La tendencia estadística de este indicador es prometedora para la situación de esta población.

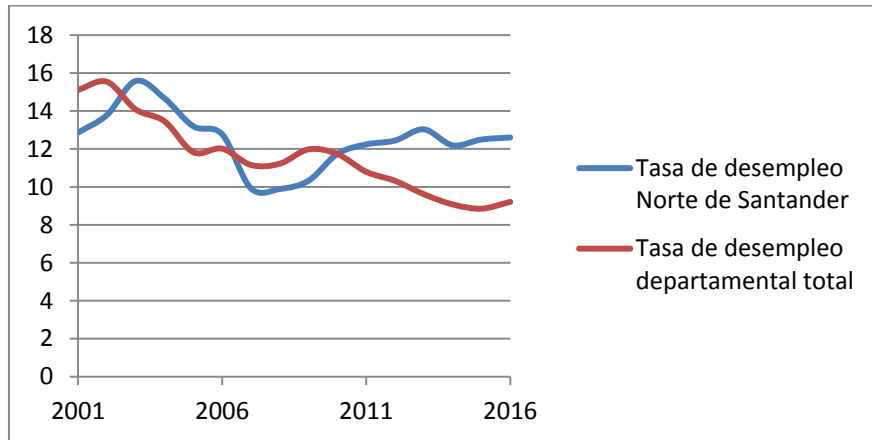
**Figura 28: TSO Departamento de Norte de Santander 2001 – 2016 más tendencia**



Fuente: Elaboración de autores. Cifras: DANE

El desempleo de Norte de Santander sigue un comportamiento distinto al total departamental, situación que probablemente esté ligada a la problemática actual de Venezuela, la cual desde el 2008 ha generado incertidumbre en los empresarios de la zona (Núñez, 2014) y los conflictos fronterizos que van iniciando desde 2004 (El heraldo, 2015) como se puede ver en el siguiente gráfico.

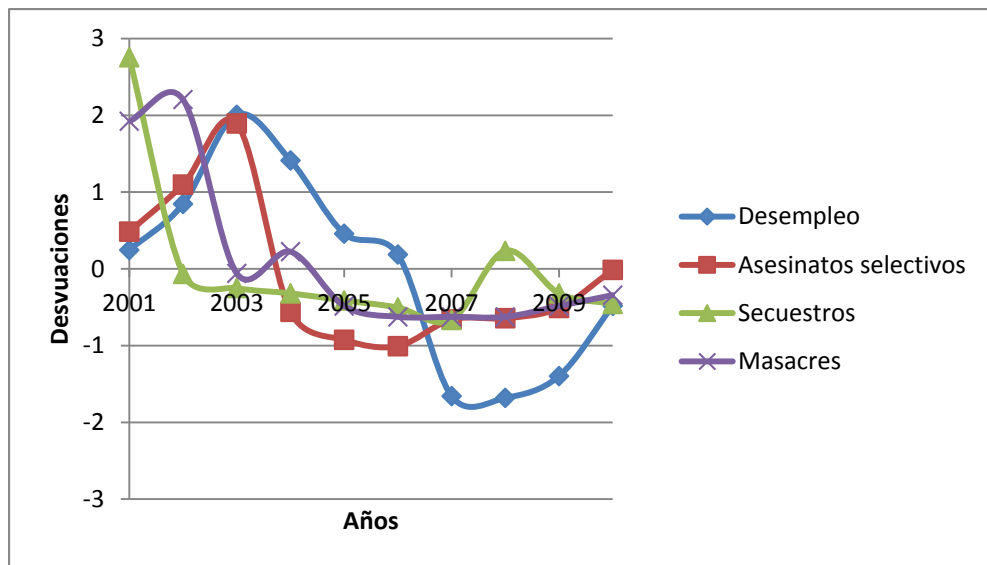
**Figura 29: TD Departamento de Norte de Santander vs Nacional 2001 – 2016**



Fuente: Elaboración de autores. Cifras: DANE

Es claro en las gráficas que Norte de Santander está atravesando por una crisis en el mercado laboral y es muy probable que la situación de Venezuela con el desabastecimiento y el cierre de fronteras perjudique enormemente al departamento, pues una ruta comercial que desde muchos años ha existido desaparezca en menos de una década es nefasto para cualquier economía.

**Figura 30: TD Departamento de Norte de Santander vs Indicadores de violencia 2001 – 2010**



Fuente: Elaboración de autores. Cifras: DANE

El indicador Asesinatos selectivos muestra un comportamiento muy similar al desempleo hasta el año 2006, aunque los otros indicadores no, su tendencia es a la baja con el desempleo. A partir de 2007 la dinámica de desempleo no aparenta tener relación con el desempleo salvo el indicador de secuestros, el cual para el año 2008 muestra un comportamiento inverso.

### **2.2.3. Santander**

Está ubicado al noreste del país en la región Andina, tiene una superficie de 30.537km<sup>2</sup> lo que representa el 2.7 % del territorio. Limita con Cesar y Norte de Santander por el norte, con Boyacá por el sureste y con el río Magdalena por el oeste (todacolombia.com). En el habita una población de 2'071.000 habitantes (DANE, 2017), está dividido en 87 municipios y aporta el 8.1 % del PIB nacional (Coral, 2016).

Su crecimiento se divide de la siguiente forma por sectores para el 2015 (DANE, 2017):

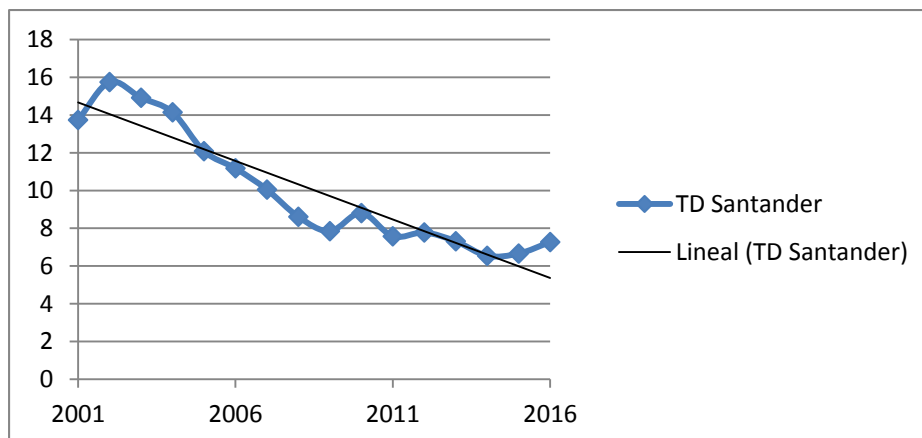
- 23,9 % industria manufacturera.
- 14,8 % construcción
- 10,3 % establecimientos financieros, seguros, actividades inmobiliarias y servicios a las empresas
- 8,2 % actividades de servicios sociales, comunales y personales
- 7,6 % comercio, reparación, restaurantes y hoteles
- 6,9 % transporte, almacenamiento y comunicaciones
- 5 % agricultura, ganadería, caza, silvicultura y pesca
- 4,2 % explotación de minas y canteras
- 2,4 % suministro de electricidad, gas y agua

Las categorías de la industria según el DANE se dividen en Alimentos, bebidas y tabaco 1,6 % y Resto de la industria 22,3 %. La construcción se divide en Construcción de obras de ingeniería civil 10 % y Construcción de edificaciones completas y de partes de edificaciones; acondicionamiento de edificaciones 4,8 %.

Por lo visto Santander es un departamento dedicado a la industria completamente, y el sector construcción crece debido a las necesidades de infraestructura de la industria para el movimiento de los productos terminados y materia prima.

El constante crecimiento de este departamento ha abierto las puertas a las oportunidades de negocio reduciéndose el desempleo como se percibe en la siguiente gráfica, aparentemente esta situación optimista se presenta en los últimos años pues la diferencia en la tasa es considerable (poco más del doble).

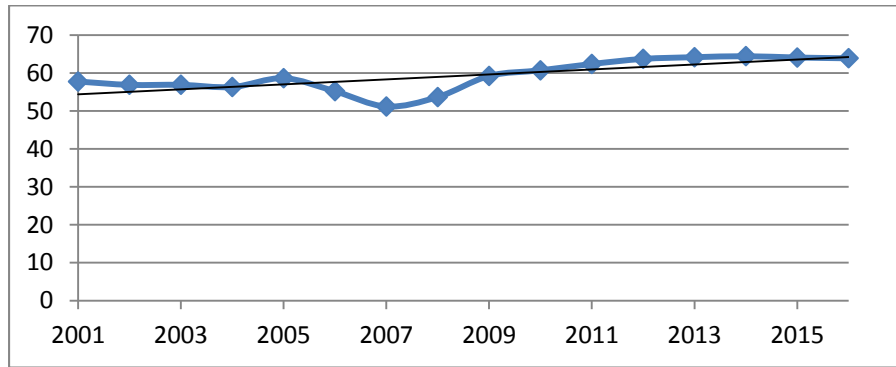
**Figura 31: TD Departamento de Santander 2001 – 2016 más tendencia**



Fuente: Elaboración de autores. Cifras: DANE

A pesar del optimismo en la tasa de desempleo, observando la tasa de ocupación es posible observar que no toda la baja del desempleo se debe al aumento en la ocupación, sin embargo, desde el año 2009 si se nota una relación clara entre las 2 tasas.

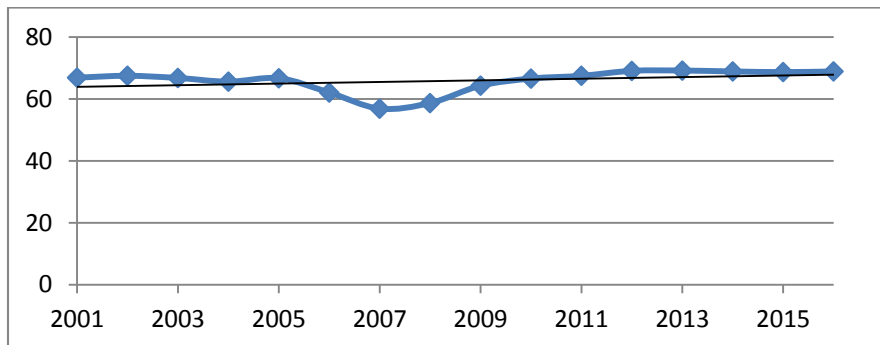
**Figura 32: TO Departamento de Santander 2001 – 2016 más tendencia**



Fuente: Elaboración de autores. Cifras: DANE

La participación en el mercado de este departamento es poco fluctuante y casi del 70 %, la única variación se da por el fenómeno nacional explicado anteriormente. Es probable que Santander trabaje a pleno empleo.

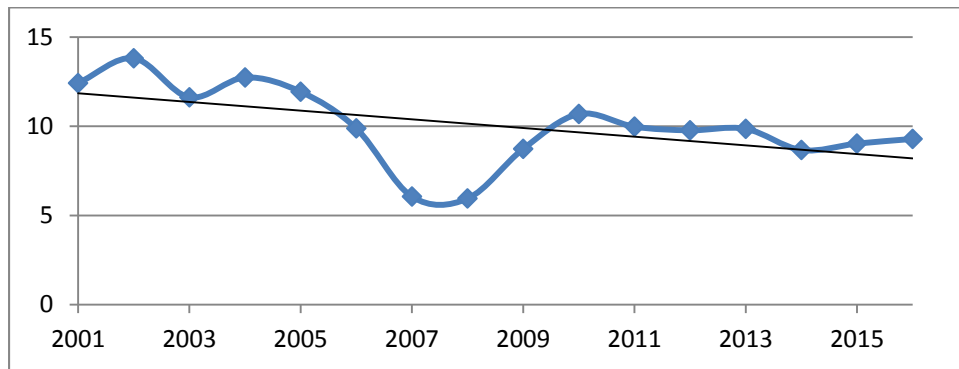
**Figura 33: TGP Departamento de Santander 2001 – 2016 más tendencia**



Fuente: Elaboración de autores. Cifras: DANE

La sub ocupación posee el mismo valle que los otros indicadores, lo cual reafirma el aumento de la inactividad en el departamento de Santander. La situación fue momentánea y luego de pocos años la tendencia se normaliza, es el mismo fenómeno que ocurrió en los datos de Antioquia. Con una TGP poco variante y una tasa de sub-empleo objetivo a la baja, es evidente la constante mejora de bienestar para la población del departamento en cuestión laboral.

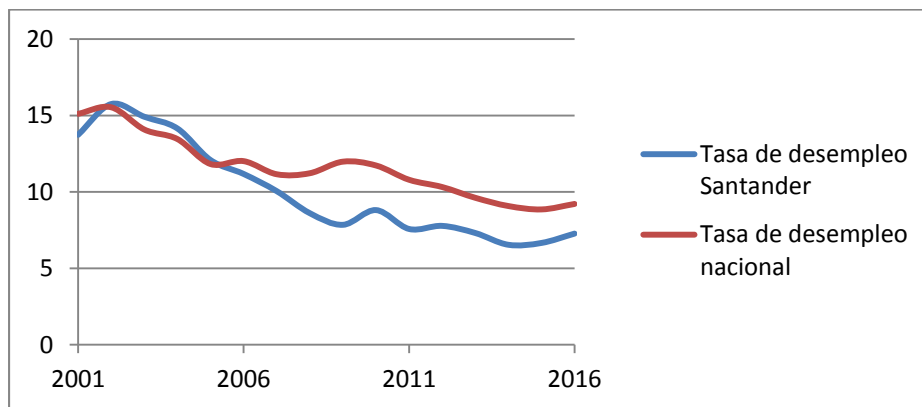
**Figura 34: TSO Departamento de Santander 2001 – 2016 más tendencia**



Fuente: Elaboración de autores. Cifras: DANE

A pesar de ser un departamento dedicado a la industria y la construcción, razón por la que debería verse un poco afectado por la actual crisis con Venezuela<sup>17</sup>, los datos muestran un panorama bastante optimista, pues el desempleo es incluso más bajo que el nacional.

**Figura 35: TD Departamento de Santander vs Nacional 2001 – 2016**

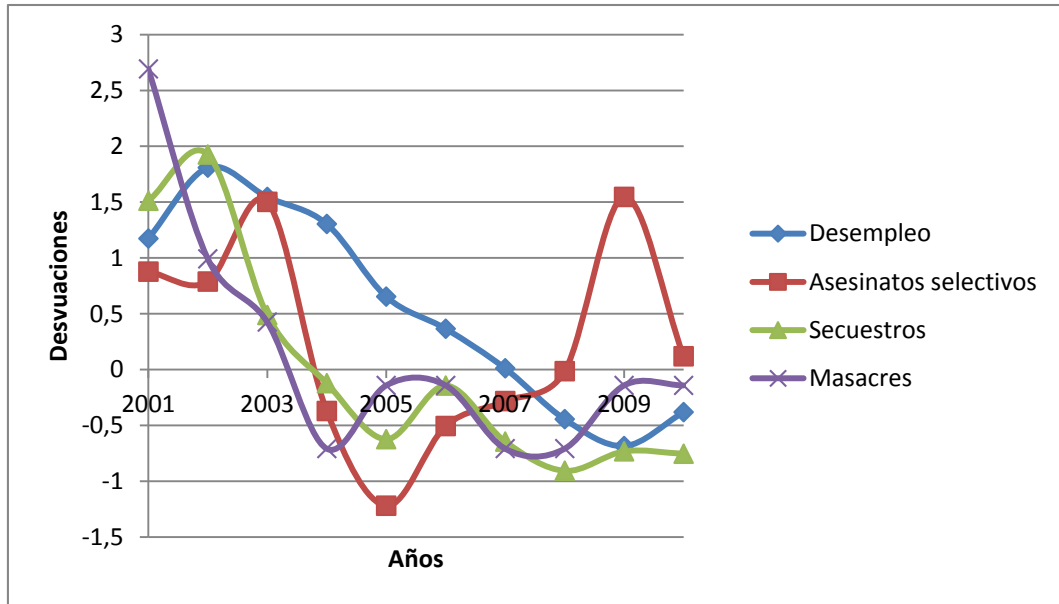


Fuente: Elaboración de autores. Cifras: DANE

Los sectores de los que se nutre Santander son sensibles a la situación de sus vecinos, sin embargo no se percibe el más mínimo problema por la situación actual en Venezuela. A pesar de estar entre los primeros puestos de más incidencias del crimen y violencia, Santander se encuentra bien laboralmente.

<sup>17</sup> Siendo productor de bienes y estando cerca a Venezuela, afectación que podría deberse a la reducción de renta de los vecinos comerciantes de Venezuela o el hecho de ser comerciante directo con el país en cuestión.

**Figura 36: TD Departamento de Santander vs Indicadores de violencia 2001 – 2010**



Fuente: Elaboración de autores. Cifras: DANE

El desempleo en Santander tiene la misma tendencia que sus indicadores de violencia, sin embargo las grandes fluctuaciones de estos no aparentan incidir significativamente en él, por lo que pueda que el desempleo en este departamento reaccione lento a la dinámica de violencia o no se vea condicionado por esta.



### CAPITULO 3. ESTIMACIÓN DE LAS POSIBLES TENDENCIAS DEL EMPLEO POST FIRMA DEL ACUERDO DE PAZ

En este capítulo se plantea un modelo de mínimos cuadrados ordinarios válido<sup>18</sup>. El nivel de significancia para este estudio es del 5%, las variables se descartan si además de un valor-p poco significativo hay un criterio de información de Akaike superior al modelo con la variable en cuestión, aunque los indicadores de violencia tendrán un trato especial<sup>19</sup>.

#### 3.1. Estimación y corrección del modelo

Figura 37. Primera regresión

Source	SS	df	MS	Number of obs	=	26
Model	132.010383	6	22.0017304	F(6, 19)	=	11.02
Residual	37.9414087	19	1.99691625	Prob > F	=	0.0000
Total	169.951791	25	6.79807165	R-squared	=	0.7768
				Adj R-squared	=	0.7063
				Root MSE	=	1.4131

td	Coef.	Std. Err.	t	P> t	[95% Conf. Interval]
h	.0000792	.0000532	1.49	0.153	-.0000321 .0001904
gm	.4360465	.8005081	0.54	0.592	-1.239436 2.111529
ipc	-22.87683	12.60868	-1.81	0.085	-49.2671 3.513443
sm	-.000138	.0001899	-0.73	0.476	-.0005355 .0002595
pib	-.3921161	.2192813	-1.79	0.090	-.851077 .0668449
df	-1.59e-07	4.48e-06	-0.04	0.972	-9.53e-06 9.21e-06
_cons	13.36214	5.859743	2.28	0.034	1.097554 25.62672

Cálculos propios con STATA 13.

Dónde:

- td: Tasa de desempleo
- h: Homicidios

<sup>18</sup> Que cumple con los 10 supuestos.

<sup>19</sup> Son descartados después de que el proceso de transformación de datos no logre hacer significativo su valor-P.

- gm: Gasto militar
- ipc: Índice de precios al consumidor
- sm: Salario mínimo
- pib: Producto interno bruto
- df: Desplazamiento forzado
- \_cons: Constante

Teniendo en cuenta el nivel de significancia de las variables inicialmente mencionadas se excluyeron las que no cumplen los criterios de Akaike y valor p, siendo el modelo idóneo para explicar la relación entre empleo y violencia el siguiente:

**Figura 38. Modelo final sin validación de supuestos**

Source	SS	df	MS	Number of obs	=	26
				F(3, 22)	=	17.54
Model	183.88222	3	61.2940733	Prob > F	=	0.0000
Residual	76.883946	22	3.49472482	R-squared	=	0.7052
				Adj R-squared	=	0.6650
Total	260.766166	25	10.4306466	Root MSE	=	1.8694

td	Coef.	Std. Err.	t	P> t	[95% Conf. Interval]	
h	.0000391	.0000253	1.54	0.137	-.0000134	.0000917
pib	-.6501176	.1698553	-3.83	0.001	-1.002376	-.2978592
df	8.26e-06	2.60e-06	3.17	0.004	2.86e-06	.0000137
_cons	10.7151	.9675035	11.07	0.000	8.708621	12.72158

Fuente: Elaboración de los autores. Cifras: Las anteriormente citadas

El modelo tuvo diversos problemas con los supuestos, entre ellos el cambio estructural en el año 2001, punto en el cual gráficamente se percibe un cambio de comportamiento y en la gráfica de

los errores se nota una dispersión de datos, por lo que las variables pib1, df1 y h1<sup>20</sup> son incluidas en el modelo como corrección al cambio estructural. En un principio, el parámetro de la variable “h” era estadísticamente igual a cero, pero luego de validar los supuestos de los mínimos cuadrados ganó validez, aunque fue reemplazada por el de “h1”.

Para la completa validación de supuestos solo funcionó la alternativa de eliminar datos atípicos. Los datos que se escogieron para ser eliminados destacaron por estar influenciados por un suceso histórico<sup>21</sup> que no guarda relación con el hecho estudiado. Cambiaron los datos de “td” de 1999 y 2000 de los valores 20,1 y 20,5 a 16,28 y 17,55 respectivamente<sup>22</sup>, y para el pib el valor del año 2000 pasó de -4,2 aproximadamente a 2,49 aproximadamente usando la formula  $y^* = \frac{(y_{t-1} + y_{t+1})}{2}$  en ambas situaciones.

Las pruebas que validan el modelo son:

- Test de Normalidad Jaque Bera
- Test de ruido blanco Ljung Box<sup>23</sup>
- Test de heterocedasticidad de Breusch-Pagan
- Test de cambio estructural de Chow
- Factor inflador de varianza
- Test de variables omitidas Reset Ramsey

---

<sup>20</sup> Para los años anteriores a 2001 sus datos son iguales a 0, el resto de años sus datos son iguales a la variable (pib1=pib cuando tiempo $\geq$ 2001).

<sup>21</sup> La crisis de 1999 y la reforma explicada anteriormente.

<sup>22</sup> El primer valor en ser hallado fue el del año 2000, por lo que este fue construido con el dato de 1999 anterior 20,1; el dato 20,1 fue el  $y_{t-1}$  en el cálculo del dato del año 2000. El valor del año 1999 luego fue construido con 17,55 como el  $y_{t+1}$ .

<sup>23</sup> Valida estacionalidad y autocorrelación al tiempo.

Sin ser necesarios más cambios, el modelo final es el siguiente:

**Figura 39. Modelo final**

Source	SS	df	MS	Number of obs	=	26
Model	152.228025	5	30.445605	F(5, 20)	=	34.44
Residual	17.6781459	20	.883907296	Prob > F	=	0.0000
				R-squared	=	0.8960
				Adj R-squared	=	0.8699
Total	169.906171	25	6.79624684	Root MSE	=	.94016

td	Coef.	Std. Err.	t	P> t	[95% Conf. Interval]	
pib	-.637234	.1525541	-4.18	0.000	-.9554564	-.3190117
df	.0000178	1.75e-06	10.17	0.000	.0000141	.0000214
pib1	.5361552	.1687156	3.18	0.005	.1842206	.8880898
df1	-.0000218	3.57e-06	-6.11	0.000	-.0000292	-.0000144
h1	.0001042	.0000263	3.97	0.001	.0000494	.000159
_cons	10.72469	.5639672	19.02	0.000	9.548279	11.90111

Fuente: Elaboración de los autores. Cifras: Las anteriormente citadas

Algo a destacar del modelo final es que presenta multicolinealidad alta, problema que incluso puede beneficiar el pronóstico, pero no garantiza la significancia estadística de los parámetros debido a que infla notoriamente los valores-P (Gujarati & Porter, Econometría, 2009).

### 3.2. Descripción formal del modelo

$$td = -0,1010788pib - 0,0000004df + 0,0001042h1 + 10,72469^{24}$$

El modelo final tiene un R-cuadrado del 89,6 %, lo que significa que la relación entre las regresoras y la regresada es alta. La multicolinealidad presente impide que los criterios de significancia estadística sean confiables, aumentando la probabilidad de no rechazar algo falso

<sup>24</sup> Los parámetros de pib y pib1 al igual que df y df1 se sumaron, puesto que para pronóstico ambas variables son iguales; desde el año 2001 tanto pib y pib1 como df y df1 son iguales, antes de 2001 tanto pib1 como df1 son iguales a 0.

(error tipo II)<sup>25</sup>, sin embargo, a manera de descripción se explica de qué manera inciden las variables en el desempleo.

Por cada punto que incremente el producto interno bruto, la tasa de desempleo se reducirá en 0,1010788 puntos porcentuales. Por cada mil víctimas que incremente el desplazamiento forzado, la tasa de desempleo se reducirá en 0,0004 puntos porcentuales. Por cada mil víctimas que incrementen los homicidios después del 2000<sup>26</sup>, la tasa de desempleo aumentará en 0,1042 puntos porcentuales. Manteniendo todo constante, la tasa de desempleo será de 10,72469 puntos porcentuales.

### **3.3. Pronóstico del desempleo para los 5 años siguientes**

Para el pronóstico las regresoras del modelo se proyectan con modelos ARIMA, se busca que los rezagos de la variable dependiente y los errores de dicho modelo tengan valores-p estadísticamente significativos, además es necesario que los errores sean estacionarios.

Los modelos ARIMA construidos son:

- pib: ARIMA (1,0,1)
- df: ARIMA (1,2,0)
- h1: ARIMA (1,2,0)

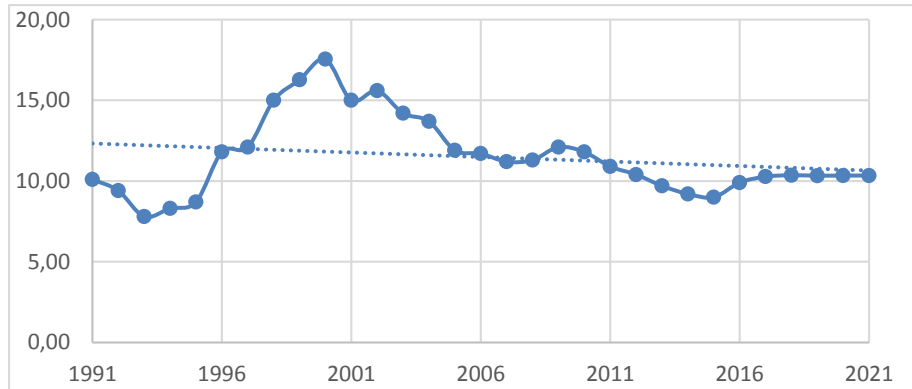
Donde el primer factor es el número de rezagos, el segundo son las diferencias de la variable dependiente, y el tercero son los rezagos de los errores.

---

<sup>25</sup> En este caso, puede darse que sin multicolinealidad el parámetro desplazamiento forzado no sea estadísticamente significativo. Por no poderse reducir la multicolinealidad, no se puede tener certeza de la significancia de los parámetros, aunque si se puede hacer predicciones.

<sup>26</sup> Cada mil víctimas desde 2001.

**Figura 40. Tasa de desempleo pronosticada**



Fuente: Elaboración de los autores. Cifras: Las anteriormente citadas

El modelo en cuestión tiene entre sus variables factores de violencia y un factor económico. Teniendo en cuenta que el comportamiento de las variables de violencia ha sido a la baja, el desempleo debería reducirse más, sin embargo, debido a la crisis que afronta uno de los sectores más importantes del país, como lo es el petrolero, el comportamiento observado en la gráfica no es el esperado inicialmente. Por lo anterior es probable que el pronóstico sea acertado y el desempleo no varíe mucho, es cierto que la multicolinealidad alta es un impedimento para la inferencia de los datos, sin embargo, es bastante factible la afirmación anterior.

La única incidencia del acuerdo en el modelo radica en el pacto de no agresión el cual ha reducido las variables de violencia del modelo, sin embargo, es claro que hay muchos más puntos a cumplir en los diferentes ámbitos económicos y políticos del país, aunque los alcances y caminos a seguir de estos junto con su fecha de inicio y fin aún son desconocidos. Por tal motivo se considera que el acuerdo no tendrá una incidencia distinta a la vista para los siguientes 5 años.

## **CAPÍTULO 4. POLÍTICAS PÚBLICAS PARA EL FOMENTO DEL EMPLEO EN EL MARCO DEL POSTCONFLICTO**

Si bien la firma y posterior puesta en marcha del acuerdo de paz con las FARC supone un logro importante y trascendental en la historia de Colombia, también representa un reto sustancial para el Estado desde todo punto de vista, no sólo en el diseño de políticas económicas y públicas que garanticen la permanencia de los excombatientes en la vida civil, sino de la sociedad en general, en el sentido de ofrecer oportunidades de toda índole que permitan una reinserción exitosa de todos los desmovilizados.

Ahora bien, la atención no sólo debe centrarse en los excombatientes, sino en los miles de víctimas, a quienes se les debe mucho, entre otras cosas, la firme promesa de la no repetición. Muchos autores coinciden en la ruta a seguir para que además de los puntos concertados en el acuerdo de paz, se implementen una serie de acciones para que el proceso de posacuerdo llegue a feliz término.

De acuerdo a los resultados arrojados en la proyección, con la firma del acuerdo de paz y su posterior ejecución, la tasa de desempleo no disminuirá significativamente, lo cual es entendible en el sentido de que una gran cantidad de desmovilizados pasarán a engrosar la ya alta tasa de desempleo a pesar de que se tiene un plan para atenuar este efecto. Frente a esto, son muchos los retos que tiene el Estado, con el fin de garantizar una correcta implementación del acuerdo.

Uno de los desafíos que se debe superar es el de la estigmatización, ya que, bajo la presencia de la misma, es imposible lograr una adecuada integración a la vida civil y de cierta forma se ralentizan los procesos a emprender. El proceso de inclusión debe ser abordado desde todas las aristas posibles con el fin de identificar amenazas y solucionarlas de forma oportuna. En cuanto a

la generación de empleo las acciones a abordar deben estar encaminadas a la generación de empleos formales, al apoyo de iniciativas de pequeñas empresas y al fomento de la agricultura. Atacar un posible incremento de la informalidad es importante desde los inicios de la inserción de los desmovilizados a la vida civil.

Entre las actividades a desarrollar, a pesar de que algunas ya se encuentran contempladas en los planes de acción del Gobierno o de otros autores, se sugieren:

1. Ofrecer beneficios e incentivos tributarios controlados a las empresas que vinculen personal desmovilizado a la planta de personal. Tal como lo afirma el abogado Víctor Julio Díaz (Blu Radio, 2016), quien resalta la necesidad de fomentar un ambiente que proteja a aquellos que generan empleos. Sin embargo, es necesario que sobre esto se ejerza un control riguroso, principalmente con el tiempo en que se otorgará dicho beneficio a las empresas, con el fin de evitar que se incumpla el objetivo principal, se promueva la evasión y se convierta esta acción en una medida ineficiente. De hecho, entre los programas contemplados por el gobierno se encuentran incentivos para el sector privado en las zonas más afectadas por el conflicto (ZOMAC), en los que se obtienen beneficios en el pago del impuesto a la renta hasta 2027 por cumplir con mínimos de inversión y empleo que están definidos de acuerdo a la actividad económica.
2. Fomentar la dinámica económica en el campo, sector que requiere un tratamiento especial, puesto que las víctimas son en su mayoría población rural, además de que este es uno de los motivos predominantes en el surgimiento de las FARC como grupo armado; es por esta razón que uno de los puntos principales del acuerdo (De La Calle, 2016) consiste en una reforma rural integral, que garantice la correcta distribución de tierras con las herramientas e instrumentos que permitan un uso productivo de la misma, esto es,



innovación en tecnologías, capacitaciones en cultivos, cuidado de animales y apoyo en la distribución de los productos. Proyectos como el PDET (Programas de Desarrollo con Enfoque Territorial), permitirán disponer efectivamente de un instrumento para que los habitantes del campo implementen con mayor celeridad los instrumentos de la Reforma Rural Integral. El decreto ley 893 establece que se desarrollarán 16 PDET, que beneficiarán a 170 municipios agrupados en 17 subregiones de todo el país.

3. Según el Proyecto de Protección de Tierras de Acción Social y Comisión de Seguimiento a la Política Pública, cerca de 6.5 millones de hectáreas lo que equivale al 15 % de la superficie agropecuaria del país, han sido abandonadas o despojadas en el marco del desarrollo del conflicto en el país (ACNUR, 2012). Este hecho supone un reto importante para el gobierno, puesto que debe emprender acciones para devolver de forma efectiva las tierras a quienes en su momento se vieron obligadas a abandonarlas. Tal y como lo sugieren (Uprimny-Yepes & Sánchez, 2010) se debe iniciar por aquellas poblaciones objeto de discriminación, además de que debe ser un proceso equitativo tanto para hombres como para mujeres; evitando a toda costa que el proceso se concentre en unos pocos beneficiarios. Un proceso de restitución de tierras eficiente permite disminuir la inequidad agraria y eleva la remuneración del trabajo rural, esto repercute directamente en la reducción de la pobreza y dinamiza el mercado interno.
4. La sustitución efectiva de cultivos ilícitos también juega un papel importante en el marco del posconflicto en el ámbito ambiental, puesto que históricamente ha sido uno de los motores del conflicto en el país, que entre otras consecuencias ha contribuido al proceso de deforestación, con cerca de 3 millones de hectáreas que han sido arrasadas por esta razón. El hecho de sustituir cultivos ilícitos permite suponer además un beneficio

ambiental del que podría gozar el país, tal y como lo afirmó Simón Gaviria, puesto que en su momento por cada hectárea de coca sembrada en los municipios de conflicto se deforestaba cerca de 1,7 hectáreas, afectando a su vez al 42 % de los Parques Nacionales Naturales existentes en el país (El Tiempo, 2015). El programa Bosques a la Paz liderado por el Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible, es un modelo que integra cuatro componentes que comprenden la recuperación ambiental de los ecosistemas, el desarrollo de las comunidades asentadas en el territorio a través de proyectos productivos, la educación ambiental y la construcción de un monumento vivo de paz como memoria histórica del conflicto armado en la zona de influencia.

5. Teniendo en cuenta el perfil ocupacional de los desmovilizados, es necesario capacitarlos en actividades productivas y requeridas por el mercado laboral, así mismo, garantizar que su vinculación sea a trabajos dignos en los que se garanticen condiciones formales de trabajo. Por otro lado, bien es sabido que el narcotráfico dinamiza el accionar ilegal de los grupos armados puesto que representa una fuente de financiación importante, por esto es importante contrarrestar desde la producción este fenómeno que tanto ha afectado al país, a través de la sustitución de cultivos ilícitos es posible que los campesinos sigan ocupados en actividades en las que son productivos, con productos que sean rentables, que además de garantizar el consumo interno, puedan exportarse para que de esta forma se generen recursos para satisfacer todo tipo de necesidades.
6. Tal y como lo han sugerido autores que han seguido de cerca los procesos de paz implementados en otros países, es necesario desarrollar proyectos de todo tipo en aquellas zonas que a causa del conflicto no se han logrado dinamizar y se han visto sumidas en el olvido por algún tiempo, por ejemplo en proyectos de infraestructura como

ha sucedido en países que han firmado acuerdos de paz, una cantidad importante de desmovilizados pueden ser vinculados a la fuerza laboral; de hecho, el programa Manos a la Obra por la Paz, iniciativa liderada por la Alta Consejería para el Postconflicto y el Servicio Público de Empleo, con el apoyo técnico del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, PNUD, tiene como propósito generar empleos temporales en el sector rural a través de la construcción o reconstrucción de obras de infraestructura menor, en el que las personas contratadas para realizar las obras son 100% locales. Cada obra de infraestructura tiene un proyecto asociado de desarrollo económico y/o social de acuerdo a las necesidades de cada territorio. Estos proyectos garantizan que las obras realizadas beneficien a la mayor cantidad de personas y que su impacto en la economía local permita que tengan sostenibilidad en el futuro.

7. Evitar concentrar la explotación de las tierras por un solo sector o actividad productiva, debido a que a lo largo de los años Colombia ha dependido de un sector económico en específico sea el caficultor como lo fue anteriormente o el minero energético como lo es ahora, situación que ha conllevado a problemas económicos en todo el país cuando solo uno de estos sectores sufre una externalidad<sup>27</sup> lo cual perjudica a largo plazo al empleo.
8. Crear un sistema que permita a oferentes y demandantes de trabajo conectarse más eficientemente con el fin de reducir el desempleo friccional y darle a oferentes la posibilidad de conocer las necesidades del mercado de trabajo, reduciendo de esta forma también el desempleo estructural.
9. En el panorama económico actual y visible para los próximos años, se hace necesario fomentar a la inversión tanto pública como privada a diversificarse en los diversos sectores de la economía, de tal forma que a largo plazo la economía colombiana sea más

---

<sup>27</sup> Dicho de otra forma, enfermedad holandesa.

robusta externalidades de cualquier índole, de esta forma trayendo consigo más estabilidad laboral.

10. Teniendo en cuenta que la economía solidaria se ha convertido en una forma de lograr transformaciones en la economía convencional y la sociedad, representa una alternativa importante que debe fomentarse entre las víctimas e incluso entre los desmovilizados. La fortaleza de este tipo de economías, radica en que constituye un mecanismo para incrementar la eficiencia micro y macroeconómica, junto con generar un conjunto de beneficios sociales y culturales que favorecen a toda la sociedad, entre los cuales se encuentran la disminución de los niveles de pobreza, la reinserción social y el progreso de diversos sectores quienes a través de ideas que se enmarcan dentro de este modelo de economía generan ingresos y elevan su calidad de vida; contrarresta el desempleo y la informalidad, permite una amplia participación de la mujer en el ámbito del trabajo y la economía, y finalmente, la economía solidaria permite nuevas formas de producción y consumo ambientalmente sostenibles (Razeto, 2017). Debido a todas estas ventajas, la economía solidaria representa una estrategia formidable para la reinserción efectiva de los desmovilizados, para mejorar la calidad de vida de las víctimas y para contrarrestar el desempleo y la informalidad.
11. Aprovechando los conocimientos y destrezas que tienen los desmovilizados en seguridad, defensa y estrategia militar, muchos de ellos pueden ser incorporados a la Fuerza Pública Nacional, bien sea Policía Nacional o las Fuerzas Armadas, tal y como sucedió en países como Afganistán, Burundi y Filipinas en su proceso de reinserción a la vida civil. (Caramés, Fisas, & Luz, 2006)

## CONCLUSIONES

El conflicto armado interno ha sufrido una serie de modificaciones desde su génesis; en cuanto a la intensificación del mismo, la etapa más destacable fue la comprendida entre 1996 y 2005, debido a que se presentó un incremento sustancial en las filas de los grupos guerrilleros y paramilitares, así como una notoria expansión territorial, además de que fue la época en la que se presentó el mayor atropello contra la población civil y las diversas modalidades de violencia alcanzaron su máximo nivel de destrucción. Es de resaltar la significativa disminución que ha presentado el accionar violento por parte de grupos al margen de la ley a razón de la política de seguridad democrática contemplada en los planes de desarrollo del expresidente Álvaro Uribe Vélez y actualmente, el logro alcanzado con la firma del acuerdo de paz entre las FARC y el Estado colombiano.

Los departamentos con mayores incidencias en los indicadores de violencia<sup>28</sup> fueron Antioquia, Norte de Santander y Santander, los cuales en general no aparentaron depender de la dinámica de violencia, al menos no en el desempleo. Es importante resaltar que se encuentran en la zona Andina del país.

A nivel nacional, el empleo es afectado tanto por los homicidios como por el desplazamiento forzado, dicho de otro modo, el conflicto afecta al desempleo. Sin embargo, aparenta no incidir negativamente, por lo menos no en grandes proporciones, en la dinámica del mercado laboral de los departamentos que se han visto más afectados por el mismo, es muy probable que por lo prolongado que ha sido el conflicto armado en el país, las comunidades simplemente se hayan acostumbrado a convivir con algunas de las modalidades de violencia.

---

<sup>28</sup> Masacres, civiles muertos en acción, secuestros, asesinatos selectivos, minas, ataques a poblaciones, daño a bienes civiles y atentados terroristas.

El mercado laboral para jóvenes de 14 a 28 años tiene una tasa de desempleo elevada, lo cual se explica en mayor medida por lo difícil que es la inserción laboral de este segmento de la población en el mercado de trabajo, del mismo modo, hay una brecha laboral evidente entre hombres y mujeres en el mercado laboral, teniendo una mayor ventaja el género masculino en cuanto a trabajo.

De acuerdo con las proyecciones realizadas, los 5 años siguientes a la firma del acuerdo de paz entre las FARC y el Estado colombiano no serán positivos para el empleo, pero no porque el acuerdo no suponga una posible generación de beneficios económicos importantes, sino, entre otras razones por la no muy positiva coyuntura económica actual. Por esta razón, los retos que tiene el país en cuanto a la materialización de los compromisos pactados en La Habana suponen un esfuerzo importante con el fin de evitar una recaída en el conflicto.

## BIBLIOGRAFÍA

(s.f.). Recuperado el 22 de Mayo de 2017, de Urosario:

<http://www.urosario.edu.co/jurisprudencia/jurisprudencia-reconciliacion/ur/Postconflicto/>

(s.f.). Recuperado el 20 de Mayo de 2017, de Mindefensa:

[https://www.mindefensa.gov.co/irj/go/km/docs/Mindefensa/Documentos/descargas/Documentos\\_Descargables/espanol/Desplazamiento%20Forzado.pdf](https://www.mindefensa.gov.co/irj/go/km/docs/Mindefensa/Documentos/descargas/Documentos_Descargables/espanol/Desplazamiento%20Forzado.pdf)

(s.f.). Recuperado el 20 de Mayo de 2017, de Mindefensa:

<https://www.mindefensa.gov.co/irj/go/km/docs/Mindefensa/Documentos/descargas/estudios%20sectoriales/Serie%20Prospectiva/Methodolog%C3%ADa%20para%20el%20c%C3%A1lculo%20del%20gasto%20en%20Defensa%20y%20Seguridad.pdf>

(DANE), D. N. (s.f.). *Departamento Nacional de Estadísticas (DANE)*. Recuperado el 27 de Agosto de 2017, de [https://www.dane.gov.co/files/faqs/faq\\_ech.pdf](https://www.dane.gov.co/files/faqs/faq_ech.pdf)

(10 de Diciembre de 2014). Recuperado el 22 de Mayo de 2017, de Concepto definicion.de:

<http://concepto definicion.de/paz/>

(2015). Recuperado el 23 de 04 de 2017, de Centro de Nacional de Memoria Histórica:

<http://www.centrodememoriahistorica.gov.co/micrositios/informeGeneral/basesDatos.html>

(25 de Septiembre de 2016). Recuperado el 20 de Mayo de 2017, de Mintrabajo:

<http://www.mintrabajo.gov.co/septiembre-2016/6408-los-retos-del-sector-trabajo-en-tiempos-de-paz.html>

(22 de Septiembre de 2016). Recuperado el 20 de Mayo de 2017, de El País:

<http://www.elpais.com.co/proceso-de-paz/los-otros-procesos-de-paz-alrededor-del-mundo-en-la-historia.html>

ACNUR. (2012). *Operación Colombia*.

Acosta, O. F. (s.f.). *El desempleo durante el periodo del posconflicto en la ciudad de Bogotá*.

Agudelo, S. F. (2003). Momento y contexto de la violencia en Colombia. *Revista cubana de salud pública*, 29(1), 18-36.

Arango, L. E., & Posada, C. E. (2001). El desempleo en Colombia. *Borradores de Economía*, vol. 176.

BanRepCultural. (2015). *Subgerencia Cultural del Banco de la República*. Recuperado el 1 de Abril de 2017, de [http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/ayudadetareas/politica/el\\_frente\\_nacional](http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/ayudadetareas/politica/el_frente_nacional)

BanRepCultural. (2015). *Subgerencia Cultural del Banco de la República*. Recuperado el 3 de Julio de 2017, de <http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/ayudadetareas/economia/desempleo>

Bejarano, J. A. (1997). Inseguridad, violencia y actividad económica. *Lecturas de Economía*. *Lecturas de Economía*, (47), 7-24.

Blair, E. (2004). Mucha sangre y poco sentido: La masacre. Por un análisis antropológico de la violencia. *Boletín de Antropología*.

Borrero, P. Q. (2013). *Crecimiento departamental y violencia criminal en Colombia*. Bogotá: UNIVERSIDAD DE LOS ANDES-CEDE.

Calderón-Mejía, V., & Ibáñez, A. M. (2009). Labour Market Effects of Migration-Related Supply Shocks: Evidence from Internal Refugees in Colombia. *Serie Documentos Cede*.



- Caramés, A., Fisas, V., & Luz, D. (2006). Análisis de los programas de desarme, desmovilización y reintegración (DDR) existentes en el mundo durante 2005.
- CNMH. (2013). *Una sociedad secuestrada*. Bogotá: Imprenta Nacional.
- CNMH. (2015). *Una nación desplazada: informe nacional del desplazamiento forzado en Colombia*. Bogotá: Imprenta Nacional.
- Collier, P., & Sambanis, N. (2005). Understanding Civil War (Volume 2: Europe, Central Asia, & Other Regions): Evidence and Analysis. *World Bank*.
- Coral, M. P. (14 de Octubre de 2016). *dane.gov.co*. Recuperado el 19 de Julio de 2017, de [https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/pib/departamentales/B\\_2005/Bol\\_dptal\\_2015pr eliminar.pdf](https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/pib/departamentales/B_2005/Bol_dptal_2015pr eliminar.pdf)
- DANE. (13 de Marzo de 2017). *dane.gov.co*. Recuperado el 19 de Julio de 2017, de <https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/mercado-laboral/mercado-laboral-por-departamentos>
- DANE. (2 de Junio de 2017). *dane.gov.co*. Recuperado el 18 de Julio de 2017, de <https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/cuentas-nacionales/cuentas-nacionales-departamentales>
- DANE. (2 de Junio de 2017). *dane.gov.co*. Recuperado el 18 de Julio de 2017, de <https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/cuentas-nacionales/cuentas-nacionales-departamentales>
- De La Calle, H. (24 de Noviembre de 2016). *Alto Comisionado para la paz*. Obtenido de Alto Comisionado para la paz.: [www.altocomisionadoparalapaz.gov.co](http://www.altocomisionadoparalapaz.gov.co)

- Deas, M., & Gaitán Daza, F. (1995). *Dos ensayos especulativos sobre la violencia en Colombia*. Departamento Nacional de Planeación.
- Delgado, E. E. (Noviembre de 2010). *dane.gov.co*. Recuperado el 18 de Julio de 2017, de [https://www.dane.gov.co/files/noticias/presentacion\\_lacea\\_medellin.pdf](https://www.dane.gov.co/files/noticias/presentacion_lacea_medellin.pdf)
- DNP. (s.f.). *Acnur*. Recuperado el 18 de Junio de 2017, de [http://www.acnur.org/t3/uploads/media/COI\\_731.pdf](http://www.acnur.org/t3/uploads/media/COI_731.pdf)
- Dornbusch, R., Fischer, S., & Startz, R. (1998). *Macroeconomía*. Madrid: McGraw Hill.
- Dornbusch, R., Fischer, S., & Startz, R. (1998). *Macroeconomía*. Madrid: McGraw Hill.
- El heraldo. (27 de Agosto de 2015). *elheraldo.co*. Recuperado el 18 de Julio de 2017, de <https://www.elheraldo.co/internacional/cronologia-de-crisis-colombo-venezolana-213924>
- El Tiempo. (1 de Diciembre de 2015). El conflicto ha deforestado al país.
- ELTIEMPO. (23 de Enero de 2010). *eltiempo.com*. Recuperado el 19 de Julio de 2017, de <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-3805955>
- Gaitán, F., & Deas, M. (1995). *Dos ensayos especulativos sobre la violencia en Colombia*. Fonade.
- Gaviria, A. (2000). Increasing returns and evolution of violent crime: the case of Colombia. *Journal of Development Economics, Vol. 61*.
- GMH. (2013). *¡BASTA YA! Colombia: Memorias de guerra y dignidad*. Bogotá: Imprenta Nacional.
- GMH. (2016). *Hasta encontrarlos. El drama de la desaparición forzada en Colombia*. Bogotá.
- GMH. (s.f.). *Centro Nacional de Memoria Histórica*. Recuperado el 26 de Septiembre de 2016, de <http://www.centrodememoriahistorica.gov.co/micrositios/informeGeneral/basesDatos.html>

Gobernación de Antioquia. (s.f.). *Antioquia.gov.co*. Recuperado el 7 de Julio de 2017, de  
<http://antioquia.gov.co/index.php/antioquia/datos-de-antioquia>

Gobernación del Cesar. (s.f.). *cesar.gov.co*. Recuperado el 19 de Julio de 2017, de  
<http://cesar.gov.co/d/index.php/es/mainmeneldpto/mendepre>

Gujarati, D. N., & Porter, D. C. (2009). *Econometría*. Mexico D.F.: McGRAW-HILL/INTERAMERICANA EDITORES, S.A. DE C.V.

Gujarati, D. N., & Porter, D. C. (2009). Econometría. En D. N. Gujarati, & D. C. Porter, *Econometría* (págs. 157-158). Mexico D.F.: McGRAW-HILL/INTERAMERICANA EDITORES, S.A. DE C.V.

Humanity, V. o. (2012). *Vision of Humanity*. Recuperado el 23 de Abril de 2017, de  
<http://visionofhumanity.org/indexes/terrorism-index/>

Ibáñez, A. M., & Jaramillo, C. (2006). *Oportunidades de desarrollo económico en el posconflicto: propuesta de política*. Bogotá: Fedesarrollo.

Ibáñez, A. M., & Querubín, P. (2004). Acceso a tierras y desplazamiento forzado en Colombia. *Documentos CEDE*.

Lederman, D., Loayza, N., & Menéndez, A. (2001). Violent Crime: Does Social Capital Matter? *Economic Development and Cultural Change*.

McConnell, M., Brue, & Macpherson. (2007). *Economía Laboral, Séptima edición*. Madrid: McGraw Hill.

McLeod, D., & Davalos, M. (2008). Post-conflict employment creation for stabilization and poverty reduction. *UN Development Programme*.

Mejía, M. Q., Alvarado, S. V., & Miranda, J. c. (2016). Conflicto armado, variables socio-económicas y formación ciudadana: un análisis de impacto. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 14 (1), pp. 147-161.

Mills, R., & Fan, Q. (2006). The investment climate in post-conflict situations. *World Bank*.

Montenegro, A. P. (2000). Violencia, criminalidad y Justicia: otra mirada desde la economía. *Economía, Crimen y Conflicto, Comp. Astrid Martínez, Universidad Nacional de Colombia*.

Montes, C. B. (2009). Posconflicto en Colombia: un análisis del homicidio después del proceso de desmovilización de los grupos de autodefensa. *Revista Criminalidad*, 51(1), 163-177.

Niño Pérez, J. J., & Garzón, C. A. (2015). Inversión en el posconflicto: fortalecimiento institucional y reconstrucción del capital social. *Revista de relaciones internacionales, estrategia y seguridad*, 10(1), 203-224.

*nortedesantander.gov.co*. (s.f.). Recuperado el 18 de Julio de 2017, de

<http://www.nortedesantander.gov.co/Gobernaci%C3%B3n/Nuestro-Departamento/Informaci%C3%B3n-General-Norte-de-Santander>

Núñez, P. M. (19 de Marzo de 2014). *eltiempo.com*. Recuperado el 18 de Julio de 2017, de

<http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-13681655>

OIM, O. I. (2006). Derecho Internacional sobre Migración. *Glosario sobre Migración*. Ginebra.

Perotti, R. (1995). Growth, Income distribution and democracy: what the data say. *NBER Growth conference in Barcelona*.

Radio, B. (21 de Abril de 2016). *Blu Radio*. Recuperado el 6 de Agosto de 2017, de

<http://www.bluradio.com/129769/los-retos-del-derecho-laboral-para-el-posconflicto>

- Ramos, L. M. (2015). Conflicto y paz en Colombia: una perspectiva desde los indicadores sociales. *Revista Palabra, "palabra que obra"*, 15(15), 190-213.
- Razeto, L. (28 de Agosto de 2017). *Luis Razeto Migliaro*. Obtenido de <http://www.luisrazeto.net>
- Rehm, L. (2014). La construcción de las subculturas políticas en Colombia: los partidos tradicionales como antípodas políticas durante La Violencia, 1946-1964. *Historia y Sociedad*, 17-48.
- Restrepo, J. (2001). Análisis económico de conflictos internos. *Working Paper, Royal Holloway, Universidad de Londres*.
- Robinson, L., & Siles, M. (1997). Social Capital and Household Income Distribution in the United States: 1980, 1990. *Department of Agricultural Economics, Report 595*.
- RUV. (s.f.). *Unidad de Víctimas*. Recuperado el 4 de Junio de 2017, de <http://cifras.unidadvictimas.gov.co>
- Salamanca, M. S., Delgadillo, N. R., & Díaz, G. H. (2013). *Crecimiento económico y Conflicto Armado en Colombia*. DEPARTAMENTO NACIONAL DE PLANEACIÓN.
- Sánchez, A. R., Flórez, E. J., Estrada, L. A., & Avila, R. C. (2011). Efectos del conflicto armado en Colombia en la cobertura educativa del departamento de Bolívar. *Semestre Económico Universidad de Cartagena*, 14(28), 67-76.
- Sánchez, F., Díaz, A. M., & Formisano, M. (2003). *Conflicto, violencia y actividad criminal en Colombia: un análisis espacial*. CEDE.
- Sánchez, S., & León, D. (2016). *Brechas de Género en el Mercado Laboral*. Bogotá.
- Semana, R. (18 de Septiembre de 2005). *Revista Semana*. Recuperado el 22 de Abril de 2017, de <http://www.semana.com/on-line/articulo/seguridad-democratica/67637-3>

Tobón, K. A. (2013). Analizando la violencia después del conflicto: el caso de Guatemala en un estudio sub-nacional. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, pp. 191-234.

*todacolombia.com*. (s.f.). Recuperado el 19 de Julio de 2017, de

<http://www.todacolombia.com/departamentos-de-colombia/santander.html>

Torres, A. (2011). La crisis colombiana de finales del siglo XX: ¿Un choque real o financiero? *Perfil de coyuntura económica*, 79-96.

Uprimny-Yepes, R., & Sánchez, N. (2010). Los dilemas de la restitución de tierras en Colombia. *Estudios Socio-Jurídicos*.

Valencia, G. (2006). La economía frente al conflicto armado interno colombiano, 1990-2006. *Perfil de Coyuntura Económica*, (8), 141-174.

Villa, E., Restrepo, J. A., & Moscoso, M. (2014). *Crecimiento económico, conflicto armado y crimen organizado, evidencia para Colombia*. Universidad de La Sabana, Pontificia Universidad Javeriana y CERAC.

Villar, P. C. (1998). *La reforma laboral de 1997 y su incidencia en la empresa (Ciclo de conferencias: curso 1997-1998)*. Cuadernos de Estudios Empresariales, número 8, 293-307.

Wallensteen, P., & Sollenberg, M. (2001). Armed Conflict, 1989-2000. *Journal of Peace Research*.

*wikipedia.org*. (s.f.). Recuperado el 19 de Julio de 2017, de

[https://es.wikipedia.org/wiki/Cauca\\_\(Colombia\)](https://es.wikipedia.org/wiki/Cauca_(Colombia))

*wikipedia.org*. (s.f.). Recuperado el 19 de Julio de 2017, de

[https://es.wikipedia.org/wiki/Valle\\_del\\_Cauca](https://es.wikipedia.org/wiki/Valle_del_Cauca)

*wikipedia.org*. (s.f.). Recuperado el 19 de Julio de 2017, de

[https://es.wikipedia.org/wiki/Nari%C3%B1o\\_\(Colombia\)](https://es.wikipedia.org/wiki/Nari%C3%B1o_(Colombia))